



**Universidad Austral de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Historia y Ciencias Sociales**

**Profesor patrocinante:  
Ricardo Molina Verdejo  
Instituto de Historia y Ciencias Sociales**

**Historia y memoria:  
IMPACTO DEL TERREMOTO DE 1960  
EN LA SOCIEDAD DE PAILLACO,  
REGIÓN DE LOS RÍOS, CHILE**

**Tesis para optar al título de profesor de Historia y Ciencias Sociales  
y a los grados de Licenciado en Educación y Licenciado en Historia.**

**RICARDO SEBASTIÁN VÁSQUEZ COSSIO  
Valdivia - Chile  
2013**

# ÍNDICE

Agradecimientos

Resumen

Presentación

## **1. MARCO GENERAL DE ANÁLISIS.....9**

1.1 Problema de estudio

1.2 Hipótesis

1.3 Objetivo General de la investigación

1.4 Objetivos específicos

1.5 Fundamentación de la investigación

## **2. MARCO TEÓRICO..... 12**

2.1 Historia y memoria

2.2 Historia Local

2.3 Terremoto

2.4 Impacto

## **3. MARCO METODOLÓGICO..... 15**

3.1 Tipo

3.2 Muestra

3.3 Técnica

## **CAPÍTULO I: ANTECEDENTES GENERALES DE CONTEXTO..... 18**

1.1 En lo Nacional

1.2 Llegando al “Día D”

## **CAPÍTULO II: REALIDAD REGIONAL..... 27**

2.1 Provincia de Valdivia en la época

## **CAPÍTULO III: MEMORIAS DE PAILLAQUINOS..... 37**

3.1 La Comuna

3.2 Los Relatos

3.3 Las particularidades

## **CAPÍTULO IV: A LA LUZ DE LOS RESULTADOS..... 52**

4.1 Reflexiones

4.2 Interdisciplina

4.3 Sentir y Cifrar

**CAPÍTULO V: CONCLUSIONES..... 61**

5.1 En lo general

5.2 Sobre la hipótesis

5.3 Proyecciones de la Investigación

5.4 Consideraciones finales

**BIBLIOGRAFÍA..... 64**

Libros

Tesis

Informes

Revistas

Diarios

Linkografía

**ANEXOS..... 69**

a. Localización geográfica Chile y región

b. División político-administrativa actual de la Región de los Ríos

c. Paillaco urbano-rural

d. Plano de Paillaco 1925

e. Acta primera Junta de Vecinos año 1934

f. Plano Paillaco urbano actual

g. Localidad de Paillaco rural mencionada.

h. Citas

**Dedicada a mi familia.  
A mi querido Paillaco.**

## **AGRADECIMIENTOS**

Llegado a este minuto de escribir un apartado con el nombre de “agradecimientos” se vienen a mi mente personas y sentimientos.

Inicio esto agradeciendo a mis mentores en la vida: mis padres, que son el bien máspreciado que tengo. En particular, a mi madre agradezco que me inculcó la responsabilidad y constancia desde pequeño, y mi padre que me ha brindado el ejemplo del buen actuar con cada uno de sus actos.

Sumo a lo anterior, a mi hermano que con el paso de los años apareció en escena y ha sido también un apoyo a la hora de compartir el deseo por ser cada día mejores, logrando cada una de nuestras metas en la vida.

Agradezco también a aquellos familiares, amigos y conocidos que siempre han confiado en mis capacidades, a veces, incluso más que yo mismo.

Finalmente, digo gracias a mis docentes: “la Maestra” que inspira pasión por la historia en sus clases, “el Director” que fue clave al momento de retomar ésta carrera y mi “profesor Patrocinante” que ha sido ejemplo de buena voluntad a lo largo de mis años universitarios.

## RESUMEN

En consideración al vivir, crecer y desarrollarse de cada chileno a expensas de un país sísmico que sufre los embates de la naturaleza con fuerza y fiereza cada cierta cantidad de tiempo que no es posible de determinar con precisión temporal. Cada uno de nosotros considera esa realidad y el país se encuentra en la expectativa latente, pero lo cierto es que nunca estamos 100% preparados para enfrentarnos nuevamente a los embates de la tierra. Y es así como dentro de nuestra historia nacional, el 22 de mayo de 1960 la zona centro-sur de Chile sufre el hasta hoy recordado terremoto más grande del mundo que haya sido registrado por la ciencia, y es precisamente este hito el que da pie para el desarrollo y desenvolvimiento de las páginas que se expresan en adelante.

La presente investigación pretende indagar en el análisis del “Impacto del terremoto de 1960 en la sociedad de Paillaco, Región de los Ríos, Chile”, con el apoyo de la memoria local, a la luz de ser una temática no tratada en la zona particular.

Lo anterior en la línea de reconstruir la situación histórica a momentos y post terremoto de la comuna en contexto regional y nacional en perspectiva de macro a micro, rescatando aquella oralidad que no ha sido extraída de los paillaquinos y paillaquinas que vivenciaron el hecho. Se apunta también a elaborar una imagen general construida a base de la memoria colectiva de la localidad, a propósito del evento telúrico; en el entendido hipotético de que el terremoto del año 1960 se configura para la comuna de Paillaco como un hito de significativo impacto en la sociedad local, quedando grabado de manera indeleble en la memoria colectiva con distintas intensidades, a partir de lo traumático de las experiencias individuales.

Ahora bien, en términos estructurales se considera un marco general de análisis y luego los capítulos que abordan el contexto nacional-realidad regional y las voces de paillaquinos con su respectivo análisis.

En ese contexto es que son escuchadas voces, relatos y experiencias de cada entrevistado a la luz de los recuerdos que vienen a su memoria sobre la realidad vivida a instantes y posteriormente al fuerte remezón del 22 de mayo de 1960 y a base de sentimientos, gestos y palabras se llega a la determinación de resultados que se expresan en la presente investigación a la luz de lo visto y oído, que acompañado de la historia y la teoría permiten configurar un cuerpo resultante post proceso indagatorio.

#### **Palabras claves / tags**

- Paillaco – historia – memoria – terremoto 1960 – impacto – sociedad.

## **PRESENTACIÓN**

La presente investigación elaborada en marco de la obtención del Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales y de los grados académicos de Licenciado en Educación y Licenciado en Historia por la Universidad Austral de Chile, pretende dilucidar el impacto del terremoto del año 1960 en la sociedad de Paillaco, Región de los Ríos, Chile.

En consideración a lo anterior, nos ubicamos en el contexto de procesos históricos de cambio abrupto, en los cuales un día las familias disfrutaban de sus ciudades, paisajes y climas y al otro post terremoto, buscan entre los escombros, agradecen el no fallecimiento de un familiar y lamentan la pérdida, a veces, absoluta de lo patrimonial que había costado tanto conseguir, sufriendo con los movimientos telúricos, impredecibles con exactitud para el ser humano, que a pesar de resultar cíclicos y que han impactado por largo la historia de la humanidad y destruido miles de ciudades y formas de vida en el mundo desde la antigüedad hasta hoy, nos hacen permanecer en la incertidumbre.

Es así que superados los cincuenta años de ocurrido el terremoto de mayor magnitud (Mw) conocido en Chile y el mundo, nuestro objetivo es claro al querer dimensionar el impacto de éste en la comuna sureña de Paillaco. Sin embargo, nos parece pertinente hacer unas consideraciones previas generales.

En esta medida, nos situamos en los albores anteriores de la década de 1960 que en lo internacional nos habla de un mundo que superadas las guerras mundiales tiene pocos ánimos de emprender con la tarea de un nuevo conflicto bélico de gran envergadura, pero la realidad dice lo contrario ya que se gesta hasta la fecha un conflicto que será de larga data entre dos grandes bloques polares, a saber el comunista encabezado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con control territorial directo en Europa del Este y la zona de los Balcanes, y el capitalista liderado por Estados Unidos que ejercerá influencia en gran parte de América y Europa Occidental. Donde conocemos que si bien los enfrentamientos no son directos, éstos se darán por la vía indirecta en Guerras tales como la de Corea, Vietnam o la Revolución Cubana y posterior Crisis de los Misiles por solo mencionar algunos casos, que geográficamente parecen lejanos, pero no lo son en términos de

influencia para el bloque norteamericano que en paralelo a su disputa por derrotar la URSS en la carrera armamentista nuclear y espacial, se dará a la misión de ejercer liderazgo, poder y apoyo sobre Latinoamérica y particularmente Chile, entre lo que nos cita a reunión el caso chileno con fuertes necesidades que estimaremos en adelante, considerando la realidad interna con las cuales se llega al fatídico 22 de mayo.

Así, tomando en consideración el 22 de mayo, nos adentramos en particular en la situación de nuestro país que esta posado sobre la zona de contacto de las placas de Nazca y Sudamericana, haciéndonos parte de un territorio que para nuestro pesar es líder en cuanto a remezones de tierra se refiere, y que sólo por mencionar algunos casos recordemos el de Valparaíso en 1906, el de Chillán en 1939, Angol en 1949 y Valdivia en 1960. Este último que particularmente nos convoca acaecido el 22 de Mayo a unos 60 kilómetros de profundidad marina y a 160 kilómetros de la costa, que fue sentido en gran parte del país y con su potencial destructivo y posterior tsunami, causó estragos en varios países del mundo. Estos estragos, por cierto, en la medida de la cercanía geográfica se hicieron sentir en Paillaco. Y llegamos aquí a nuestro foco central de estudio en la presente investigación y que como ya se ha mencionado ahondará sobre el impacto suscitado en la pequeña comuna que había sido fundada recién en las primeras décadas del siglo.

Para el caso actual en nuestro campo temporal concreto se estudiarán los procesos previos de antecedente y con mayor fuerza los hitos de-posterioridad, es decir, terremoto –impacto dados en el mismo año 1960, pretendiendo visualizar un campo de acontecimientos que entrelazan la realidad de necesidades que traían los paillaquinos y en qué situación de abandono, miseria y rezago quedaron producto de la baja o nula respuesta que se puede haber dado de parte del Estado, para lo cual fue clave sin duda alguna, la recolección de los relatos orales y la memoria local compilada directamente por el investigador. Interesó sobremanera conocer de fuente directa el sentir y pensar sobre aquella época y dicho por un paillaquino o paillaquina viendo su rostro, sus gestos y sus miradas que enriquecieron el proceso investigativo que sólo lo da el contacto de persona a persona y escapa a las generalizaciones que, por sentido práctico o no fuerte valoración de la regionalidad, suelen hacer los autores aludiendo sólo a las grandes ciudades o ‘el florero más vistoso’.

Sumado a lo anterior, cabe destacar que el proceso investigativo fue realizado desde una mirada social, pero sin olvidar los marcos de lo económico a nivel productivo en tanto consecuencias urbano-rurales que ejercen fuerte influencia para el desarrollo de lo primero, en la medida de que el suceso telúrico dió paso a lo mejor o lo peor del ser humano en situación de necesidad e influenció la realización de actuaciones de la población, que en condiciones de normalidad no efectuaría. Así mismo, si lo vemos desde la historia social es considerando de que nuestra preocupación de los sucesos acaecidos en la época pretendieron abordarse estudiando la historicidad de las relaciones sociales en base a impactos sufridos que cambian la condición anterior que se traía y sin duda alguna era mejor que la que quedó, y conjuntamente con el hecho de que la afectación en la gran mayoría no es sólo individual sino que de familias enteras, las cuales vieron rota su cotidianidad. En definitiva un enfoque de historia social porque nos preocupamos de los impactos y cambios que se fueron dando en esta perspectiva, buscando analizar a la persona en su relación con la familia, la comunidad y el entorno en general.

Por ultimo, la presente, ha sido estructurada en un conjunto de apartados principales, que van desde un Marco general de análisis, en el cual se incluye el problema de estudio, la hipótesis y objetivos y la respectiva fundamentación de la investigación, el segundo y tercero refieren a los marcos teórico y metodológico respectivamente. Hasta llegar a los apartados “Antecedentes generales de Contexto”, “Realidad Regional”, “Memorias de paillaquinos” y “A la luz de los resultados”, que son la sustancia de éste trabajo, abordando aquello que desde sus títulos se puede avizorar. Por ultimo, se brinda una consideración y espacio a Resultados-conclusiones y Anexos, todo lo anterior subdividido internamente, de acuerdo, a las necesidades pertinentes que permiten fortalecer la investigación.

## **1. MARCO GENERAL DE ANÁLISIS**

### **1.1 PROBLEMA DE ESTUDIO**

Instalados frente a la instancia de investigación, la problemática a desarrollar aborda “El Impacto del terremoto de 1960 en la sociedad de Paillaco, región de los Ríos, Chile”, que acarreó dicho evento natural, siendo tal un núcleo que llevó a transformaciones y cambios en un momento de la historia de la pequeña comuna emergente del sur de Chile, cercano a un Valdivia de gran potencial industrial que quedó en el suelo. Lo anterior aparejado de la mano de unir aquello que nos plantea la teoría respecto a la temática, pero más fundamentalmente rescatando la memoria y oralidad de los paillaquinos y paillaquinas sobre el particular, dentro de los marcos temporales específicos del año 1960, teniendo en consideración de que no se ha escrito sobre ello, en el territorio referenciado.

Es así como desde este interés central y concreto del investigador, surge la siguiente pregunta: ¿Cuál fue el impacto del terremoto de 1960 en la sociedad de Paillaco?, a las que de manera secundaria se unen ¿Dónde y cómo los sorprendió el evento sísmico? ¿Qué hicieron en las horas siguientes? ¿la destrucción urbana fue de gran magnitud?. Interrogantes anteriores que van en la línea de determinar precisamente la afectación o no afectación del terremoto en el desenvolvimiento de su día a día posterior al hito, por cuanto importa el ¿qué pasó?, ¿cuán fuerte fue el golpe recibido?, y los caminos tomados para levantarse.

### **1.2 HIPÓTESIS**

El terremoto del 22 de mayo de 1960 impactó significativamente la sociedad paillaquina, dejando una huella indeleble en su memoria mayor a la infraestructura aledaña, a la luz de las experiencias individuales, afectadas en lo material e inmaterial-psicológico.

### **1.3 OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN**

- Analizar el impacto del terremoto de 1960 en la sociedad de Paillaco, con el apoyo de la memoria local.

### **1.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Describir la situación histórica vivida pre-terremoto en Paillaco, en contexto de la realidad regional y nacional, apoyado en la bibliografía existente.
- Rescatar los relatos orales y experiencias individuales vividas por los paillaquinos a momentos y post terremoto, desde la perspectiva material e inmaterial-psicológica, en vista de la construcción de un relato testimonial colectivo.
- Describir las características particulares de la comuna en los ámbitos educación, vivienda, salud, trabajo y migraciones post terremoto.

### **1.5 FUNDAMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

Es de considerar que la indagación sobre las consecuencias generadas por el impacto del terremoto de 1960 en la sociedad de Paillaco es relevante de estudiar, estimando la significancia de repercusiones que tuvo sobre la población urbano-rural que de tener poco pasan a quedar en muchos casos con nada y rodeados de escombros, en el marco de una comuna que a base de esfuerzo de sus habitantes fue progresando paulatinamente, pero a marcha lenta y un hito clave como el terremoto viene a derrumbar sueños e historias.

En un reconocido interés del presente investigador abocarse a estudiar una temática *regional para la región* y más concretamente y porque no decirlo, *‘de un paillaquino para un paillaquino’*, radicando el situar fuera del foco principal –Valdivia-, un estudio sobre lo acaecido en la fecha, respecto a destrucción, crisis y transformaciones de la forma de vida de una determinada población luego del evento telúrico de mayor magnitud mundial

conocido hasta la fecha y que por su cercanía geográfica de la ciudad epicentro, dejó marcas imborrables en el terruño y su población.

Sumado a lo anterior y en perspectiva hacia lo nacional, resulta interesante conocer las pequeñas historias y escuchar las palabras y voces de aquel que no fue escuchado, considerando que la presente investigación no pretende ser una de “*los grandes nombres*” sino que, y he aquí su mayor relevancia e innovación, pretende historiar la teoría en nexo constante con aquello que tiene para contar el ‘*ciudadano de a pie*’, ‘*la señora de la esquina*’ o ‘*el abuelito del campo*’; su oralidad y la perspectiva que le da su propia experiencia.

Y por ultimo, apuntando a elaborar un producto donde no lo hay, precisamente porque más allá de uno que otro compendio de memorias escritas por un paillaquino, no se cuenta con una obra que reúna parte de la historia comunal con la pretensión academicista de un conjunto de hojas pensadas y repensadas con la mayor seriedad y compromiso de un apasionado por historiar.

## 2. MARCO TEÓRICO

El tema de análisis y revisión del impacto de los terremotos alrededor del mundo no es un tema nuevo y trasciende épocas, pero la novedad se introduce desde la óptica de aquel que está historiando, en cuanto al foco y las vías de desarrollo investigativo. Desde la consideración anterior revisaremos conceptos como memoria (en nexo con la historia, sabiendo de partida que ambas áreas son diferenciadas y guardan distancia); historia local, catástrofe natural y terremoto.

En este sentido partiremos con memoria estimando lo que plantea Elizabeth Jelin respecto a que “*la memoria-olvido, la conmemoración y el recuerdo se tornan cruciales cuando se vinculan a acontecimientos y eventos traumáticos de represión y aniquilación, cuando se trata de profundas catástrofes sociales y de situaciones de sufrimiento colectivo*”<sup>1</sup>, rescatando desde lo anterior la alusión a trauma, catástrofe y sufrimiento colectivo donde la memoria de los sujetos se vuelve clave y relevante de considerar para investigaciones pretendidas como la presente. Así mismo, cabe estimar esa memoria como “*vida*

---

<sup>1</sup> Jelin, Elizabeth. “*Los Trabajos de la memoria*”, Ediciones Siglo XXI, España, 2002.

*encarnada en grupos, cambiante, pendular entre el recuerdo y la amnesia, desatenta o más bien inconsciente de las deformaciones y manipulaciones, siempre aprovechable, actualizable, particular, mágica por su efectividad, sagrada*<sup>2</sup>, es decir, una fuente inagotable que cabe rescatar y aprovechar para comprender y reconstruir sucesos del pasado que nos resultan de interés. Haciendo uso de la memoria pero teniéndola siempre presente en su diferencia con la historia como *“representación, reconstrucción, desencantamiento laico de la memoria, destrucción del pasado tal cual es vivido y rememorado, traza consciente de la distancia entre el hoy y el ayer*<sup>3</sup> y con la cual no se tiene porque entrar en conflicto sabiendo limitar los espacios y aprovechar las posibilidades que nos entregan el uso de ambas en complementariedad.

Si seguimos adelante no podemos dejar de mencionar las consideraciones de Maurice Halbwachs, respecto a los atributos de la memoria, en cuanto a que *“(…) No hay en la memoria vacío absoluto, es decir, regiones de nuestro pasado hasta tal punto fuera de nuestra memoria que toda imagen suya no pueda relacionarse con ningún recuerdo, y sea una imaginación pura y simple, o una representación histórica exterior a nosotros*<sup>4</sup>, siendo esos recuerdos y esas relaciones establecidas por el sujeto, las que lo llevarán a construir un relato que contribuya a la investigación. Lo antes dicho, volviendo a reiterar que *“ni la historia se diluye en la memoria –como afirman las posturas idealistas, subjetivistas y constructivistas extremas- ni la memoria debe ser descartada como dato por su volatilidad o falta de objetividad*<sup>5</sup>. En términos de que según lo plantea el profesor Ricardo Molina, al edificar una realidad temporalmente distante recolectando el relato de las personas que formaron parte del suceso, se abre camino, cual si fuera un puzzle, para llegar a una verdad aceptable y aceptada<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Piere, Nora. Extracto traducido de *“Les lieux de memoire”*, pág 9.

<sup>3</sup> Ídem.

<sup>4</sup> Halbwachs, Maurice. *“La memoria colectiva”* l'Université du Québec à Chicoutimi, Francia, 1950, Pág. 210.

<sup>5</sup> Jelin, Op.cit, pág. 13.

<sup>6</sup> Saldivia, Salustio. *“Terremoto y maremoto de 1960 en la comuna de Mariquina: relatos desde la memoria”*, Región de los Ríos – Gobierno Regional, Valdivia, 2008, pág. 3.

Por otro lado, si a historia local nos referimos, cabe considerarla como aquel constructo que en base a vivencias nos permite re-edificar realidades pasadas con valor agregado que llegan a la comunidad contribuyendo al conocimiento de un área o zona determinada, como tal es expresada por Salustio Saldivia, en los siguientes términos “*La Historia Local es aquella que nos acerca al pasado de una localidad ofreciéndonos un conjunto de vivencias de un gran valor para el conocimiento y uso de la comunidad en general*”<sup>7</sup>.

Siguiendo adelante con el cometido, no podemos dejar de referenciar una estimación a los términos sismo y terremoto que paradójicamente en nuestro Chile tienen una barrera difusa de determinar para el habitante común, ya que para bien o mal nos hemos acostumbrado a los grandes terremotos que cuando no dejan fuertes marcas físicas o psicológicas, tendemos a llamarlos un pequeño sismo o temblorcito, que según los grados, en otra nación sería estimado como gran catástrofe. Lo cierto es que para este caso, interesa rememorar lo que planteaba Charles Darwin hace ya más de un siglo:

*“Un terremoto trastueca en un instante las más firmes ideas. La tierra, el emblema mismo de la solidez, ha temblado bajo nuestros pies como una costra muy delgada puesta sobre un fluido, un espacio de un segundo ha bastado para despertar en la imaginación un extraño sentimiento de inseguridad que horas de reflexión no hubieran podido producir”*<sup>8</sup>,

Palabras que apuntan más allá de lo meramente físico y llegan a considerar al individuo en su psicología y afectación que deja marca en la memoria y es pretendido el rescatarla. Hoy por hoy se estima que “*los terremotos constituyen una de las amenazas naturales más devastadoras y más aterradoras que existen. La tierra, fuente y símbolo de lo constante, lo firme e imperecedero, es súbitamente sacudida y rota, atemorizando al hombre que encara el fenómeno con su condición de mortal y su impotencia ante las fuerzas enormes de la*

---

<sup>7</sup> Ibidem.

<sup>8</sup> Rojas, Carlos: “*Valdivia 1960: entre aguas y escombros*”, Universidad Austral de Chile, Dirección de Investigación y Desarrollo UACH, Valdivia, 2010, pág. 6.

*naturaleza*”<sup>9</sup>, en una dinámica donde el sismo se entiende como cualquier movimiento del terreno, el temblor es un sismo pequeño y local, y el terremoto es un gran sismo que puede causar graves daños. En contexto que cabe entender que *“la humanidad habita un planeta viviente; los sismos son tan sólo manifestaciones, más o menos violentas, de este hecho. No obstante, algunas regiones son más afectadas que otras”*<sup>10</sup>.

Por último, no debemos abandonar la teoría sin antes considerar en la línea de nuestro tema de trabajo, el término “Impacto” del latín tardío *impactus*, “(que) es el choque de un objeto contra algo (...) también es la huella o señal que deja el mencionado choque” y respecto a esto último es que entendemos la acepción como idónea para lo que se analizó en el desarrollo de nuestra investigación, estimando aquella huella que resulta visible y notoria en el proceso. Así también, “impacto” como expresión de la consecuencia de una acción, nos habla de la diferencia entre la realidad futura modificada y el como se manifestaría sin la realización de la acción modificante que afecta la realidad positiva o negativamente en la calidad de vida del individuo o conjunto de ellos involucrados.

### **3. MARCO METODOLÓGICO**

Para llevar a cabo la presente investigación de tipo descriptivo-explicativo sobre “Historia y memoria: Impacto del terremoto de 1960 en de sociedad de Paillaco”, se considera como unidad de análisis central a la población de la comuna antes citada, respecto de la cual interesa rescatar su memoria local, relatos y oralidad en general.

Sin embargo, como todo proceso investigativo, este partirá con la etapa inicial de determinación del estado de la cuestión respecto a la bibliografía sobre el objeto de estudio de este caso –historia de Paillaco–, primero en la propia comuna, a través de la búsqueda y recolección de fuentes primarias en la biblioteca pública y en la red de contactos que permitan llegar y acceder a las bibliotecas privadas de las familias y recopiladores locales. Luego en lo regional continuar la búsqueda e investigación.

---

<sup>9</sup> *Ibíd.* Pág. 14.

<sup>10</sup> Kunze, K.Op.cit., pág. 7.

Superado esto, interesa a la luz de lo recopilado, desentrañar el nexo historia-memoria dentro de la proyección histórica hacia el pasado de Paillaco en el año del terremoto, a modo de ejemplo y haciendo uso de la bibliografía atingente, cuadrar los procesos dados en el Chile de la época, tal como la realidad de progreso y proyección que estaba llevando la nación en el año de 1960, lo cual terminará en un proceso de paulatino cambio con los remezones que se sufrirán en la zona centro sur hasta el hito del Terremoto de 1960 en Valdivia que cambia las circunstancias de vida que venían dándose.

Así mismo, si antes hablábamos de hito será menester de la presente establecer variables de estudio en conexión con las fuentes primarias y secundarias utilizadas, como también a la luz de la oralidad rescatada.

### **3.1 Muestra:**

Por otro lado se considera que la muestra de trabajo que contempla la presente investigación en general y particular, estuvo conformada específicamente por adultos y adultas mayores paillaquinos que vivieron en el periodo reseñado terremoto de 1960- en este territorio concreto de la Región, es por ello que para validar la aplicación se trabajó con entrevistas semi-estructuradas realizadas a la mayor cantidad de lugareños posible –con un ideal promedio de unas quince a veinte de personas- que deben cumplir con requisitos mínimos como los elementos antes mencionados –edad y vivencia en la zona-, además de tener una procedencia de origen urbano y rural, y un nivel de escolaridad primario, secundario e idealmente terciario, lo cual enriquecerá de mayor forma aún el proceso.

La propuesta de investigación es ambiciosa para el universo que pretende abarcar, sin embargo, la particularidad que da la base del rescate de relatos en unión con la historia academicista enriquece la realización de la labor investigativa por el conocer oralidad, personas y tiempo pasado sobre la tierra que cobija al investigador hoy, con un cierto toque identitario con la tierra que está pisando.

### **3.2 Técnica de recolección:**

Respecto a las técnicas de recolección de información se decidió trabajar con la entrevista semi-estructurada, la cual permite obtener las visiones de los encuestados, en este caso los paillaquinos de origen rural-urbano y que deambulan entre lo urbano y rural, permitiendo

desarrollar el Reporte , lo que beneficia la obtención de información, ya que permite una mayor cercanía con el entrevistado, logrando obtener respuestas más profundas, generando una calidad de material de estudio invaluable, por lo cual se realizará un tipo de análisis en el que se utilizara la información obtenida en el desarrollo de la investigación, para configurar un análisis que resulte fuertemente enriquecido.

Para el desarrollo de este estudio se consideró como elemento fundamental lo expuesto por los entrevistados, mediado por el investigador central que elaboró el producto final, con el arraigo del habitar y sentirse parte del área que se estuvo investigando, orientados por las valoraciones y experiencias, desde la mirada de un investigador participante que interactuó con las personas investigadas en un proceso en el que inevitablemente se es parte. Instalados en este punto, resulta evidente la complejidad de determinar la mayor o menor calidad del producto resultante del estudio. Se luchó contra la realidad, para que pequeñas muestras basadas en entrevistas no entregaran la generalidad necesaria que se desea, o la falta de precisión con la que luchan en el continuo las investigaciones de orden cualitativo, sin embargo y a pesar de lo anterior se trabajó por entregar un resultado bien hecho que no adoleciera de credibilidad-trabajando con seguridad en lo que se investigó y en lo que se obtuvo-, a través de dinámicas con compromiso por el trabajo de campo realizado, en este caso al entrevistar en terreno a la gente, lo que permitió la obtención de datos ricos en contundencia y profundidad que nos permitió inferir y discernir entre opiniones y comentarios del conjunto de entrevistados, triangulando los datos para dar así mayor confiabilidad a los resultados.

Por último, y sin quedarnos sólo en lo anterior y entendiendo la historia y la memoria en su diferencia, pero también en su complementariedad. El estudio histórico nos acompañó en todo el proceso, dando cuadro a la memoria trabajada, que se unió a las estadísticas, datos censales, información de periódicos de la época y tesis relacionadas que permitieron realizar el proceso.

## **CAPÍTULO I: ANTECEDENTES GENERALES DE CONTEXTO**

### **1.1 EN LO NACIONAL**

#### **1.1.1 Chile en lo político**

En el Chile de los 7 millones 600 mil habitantes<sup>11</sup>, subdividido en provincias, departamentos y comunas, la realidad política nos habla de un sistema presidencialista que de antemano al terremoto trae consigo conflictos y desigualdades que complican la existencia de los chilenos y chilenas.

Para 1958 y luego de 20 años de haber sido derrotados, regresa la derecha al poder con un candidato propio Jorge Alessandri Rodríguez, hijo de un ex presidente y de Ester Rodríguez. Ingeniero Civil de Profesión y catedrático de la Universidad de Chile, llega al poder como una figura apolítica e independiente, mostrado como antítesis de la demagogia política y símbolo de austeridad y eficacia gubernativa, teniendo que hacerle frente además a lo estragos ocasionados por los movimientos sísmicos acaecidos en el sur de Chile, que de la mano de fuertes e impactantes ruidos que venían de debajo de la tierra, haciendo crujir las edificaciones, se liberó gran cantidad de energía primero en Concepción y después en Valdivia con 9,5 grados en la escala de magnitud de Momento Sísmico (Mw) el día 22 de Mayo del año 1960

#### **1.1.2 En lo económico-social**

Sobre estos aspectos cabe recordar que nuestro país transcurre en un proceso que previo al terremoto, nos habla de que para 1951 aún se vive una inmigración donde uno de cada tres habitantes de Santiago ha llegado desde la ruralidad. En este sentido, el Estado incrementa su tamaño y funciones, ya que iniciando el siglo XX llevará adelante un procesos de industrialización en algunas provincias

---

<sup>11</sup> Según datos del censo de 1952.

... Este fenómeno, asociado al surgimiento de economías de escala, fomentó un aumento de la especialización productiva, que muchos migrantes apreciaron como una gran oportunidad laboral... Se desarrolló así una migración heterogénea y fluctuante, en la que las ciudades de pequeño o mediano tamaño fueron escala necesaria para los desplazamientos. Esto provocó, sobre todo en la capital del país, un fenómeno de sobrepoblación y saturación de la infraestructura urbana, surgiendo el problema del acceso a viviendas dignas<sup>12</sup>.

Que solo por dar un ejemplo desde las tablas, se viene a la mente cuando canta Carmela: “yo vengo de San Rosendo a vivir a la ciudad” que recuerda tantas realidades de personas que llegan a urbanidades con más ilusiones que posesiones, cargados de nostalgia al recordar la tierra dejada atrás. En un contexto dispar de luces y sombras, donde miles de niños callejeros vagan por los rincones de la ciudad, sin un lugar donde dormir o descansar seguros, hasta que el sacerdote Alberto Hurtado emprenda su noble labor con marca registrada “Hogar de Cristo” que pretendió como misión, el brindar techo y comida a los más desposeídos.

<b>Año</b>	<b>Nº de habitantes en poblaciones “callampas”</b>	<b>% hab. en poblaciones respecto al total de hab. de la ciudad de Santiago</b>
1952	75.000	6,25%
1966	201.217	8,05%
1970	346.000	13,4%
1973	500.000	18%

Fuente: De Ramón, en Revista Eure Nº 50, 1990, pág. 12.

Otro aspecto que marca el periodo es la inflación, siendo cada vez más creciente, llegando hasta subir algunos precios cada día de la semana. Alessandri fomentará la producción y el ordenamiento económico con la misión noble de derrotar la inflación, pero que en lo

<sup>12</sup> Extraído en [http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id\\_ut=migracioncampociudad\(1885-1952\)](http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=migracioncampociudad(1885-1952)), Mayo de 2013.

negativo para el 21 de mayo de 1960 pide a la ciudadanía austeridad sin considerar las prácticas de casa propia, con su aumento notable del nivel de gastos de su administración.

### **1.1.3 En lo cultural y general**

En términos comunicacionales los elementos principales a la fecha eran los periódicos, revistas y radios, ya que la televisión se encontraba recién en fase de nacimiento y su rango de transmisión era muy pequeño, así como también la posibilidad de adquirir un aparato de ese tipo, estaba reservada sólo para pocas familias de situación económica más acomodada u holgada.

En cuanto a los periódicos, éstos eran editados en la capital de nuestro país principalmente y a posteriori enviados a las provincias, entre los cuales por solo citar unos casos, encontramos a: *El Mercurio*, *El Siglo*, *La Nación* y *El Ilustrado* y en el sur eran habidos *El Sur de Concepción*, *El Austral de Temuco*, *El Correo de Valdivia* y *La Prensa de Osorno*.

Si a revistas se refiere, destacan: *Ercilla*, *Zig-zag*, *Vea* y *Life en español*, algunos nombres de los cuales aún suenan hoy por hoy.

Y sobre las radioemisoras resaltan: *Radio Minería*, *Radio Portales*, *Radio Pacífico* en Santiago y *Radio Baquedano*, *Radio Sur* y *Radio Camilo Henríquez* en Valdivia, además de *Radio Sago* en Osorno, que transmitían continuamente, además de otras serie de emisoras que eran ciertamente claves a la hora de informar y entretener.

*“El rol comunicacional y social de las radios en ésta década fue fundamental, siendo el principal y muchas veces único medio de comunicación de la población rural con el resto del país y el mundo. Su relevancia comunicacional se comprobaría luego en los días posteriores al terremoto. Las radios ocupaban un lugar central en la vida cotidiana de las personas. A través de sus programas informativos, radioteatros y sobre todo la música, constituían el principal recurso de comunicación y entretenimiento de la época”<sup>13</sup>.*

---

<sup>13</sup> Hernández Jaime. “1960: Memorias de un desastre”, Imprenta América, Valdivia, 2011, Pág. 13.

A tal punto de relevancia, que para el caso de los radioteatros con obras como “Adiós al séptimo de línea” o “La familia chilena”, la familia completa se reunía en torno al aparato, para reír, sufrir o disfrutar con los parlamentos dichos con gracia y profesionalismo por los actores desde los estudios de las emisoras.

Siguiendo adelante, en lo educativo, existían las escuelas primarias y los Liceos técnicos y comerciales que perseguían el objetivo de formar capital humano preparado para diferentes oficios; junto a lo anterior se destaca la formación de profesores que a través de las Escuelas Normales en un sistema de internado y con vocación fuertemente humanista, ingresaban hombres y mujeres muy jóvenes que serían los futuros guías en los procesos de aprendizaje de los chilenos. Pero esto no queda ahí, ya que a nivel universitario sonaban las voces en las aulas de la Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica y la Universidad Técnica del Estado a nivel más centralista y en regiones –sólo por citar unos casos- ya ejercían labores la Universidad de Concepción y la Universidad Austral de Chile como instituciones claves que eran llamadas a contribuir en el desarrollo científico, cultural y artístico con sus profesionales en los confines de esta apartada tierra chilena al sur del mundo.

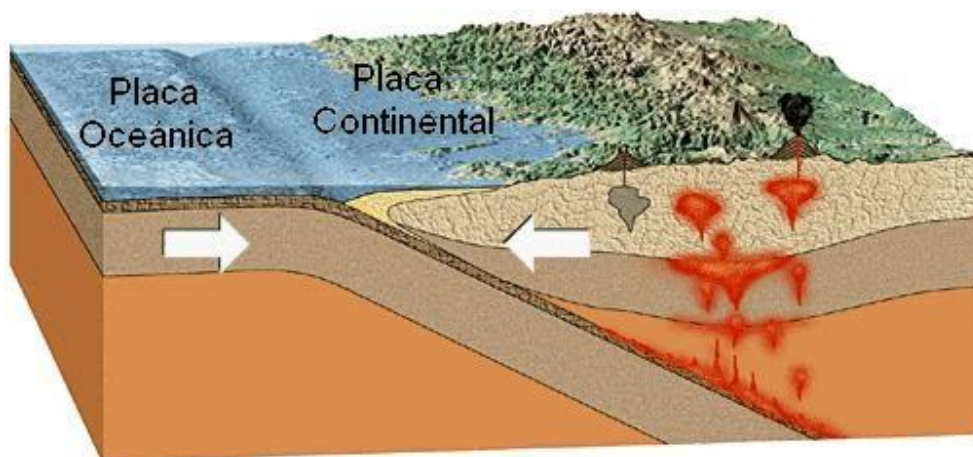
## **1.2 LLEGANDO AL “DÍA D”**

### **1.2.1 Los terremotos**

Corresponde diferenciar desde un principio el mito y la realidad. En este sentido el mito y las historias poco creíbles sobre la ocurrencia y causa de los terremotos se han venido dando desde la antigüedad, de la mano de civilizaciones pretéritas que han ubicado sus centros urbanos en zonas de roce de placas y han tendido a justificar los movimientos telúricos con el mal actuar del hombre que esta siendo castigado por lo realizado o frente al incumplimiento de disposiciones y obligaciones de su propia sociedad, donde los dioses se disgustan y por tal razón remecen la tierra con fuerza y fiereza para que no vuelva a ocurrir el incumplimiento. Lo cierto es que los sismos y terremotos tienen su explicación científica que ha encontrado alero en la disciplina –sismología- de joven data que los estudia, y escapa totalmente a dioses, disgustos y mitos.

“Los terremotos pueden definirse como grandes y bruscos movimientos de la corteza terrestre provocados por la súbita liberación de energía desde el interior de la tierra que impulsa sucesivos acomodamientos de las capas o placas superficiales de la litósfera (capa externa del planeta), denominados movimientos diastróficos o tectónicos”<sup>14</sup>, pudiendo darse estos también por erupciones volcánicas, pero con un rango de menor intensidad de afectación.

En la generalidad cabe reseñar que suele hablarse de temblores y terremotos, pensándose erróneamente que la diferencia radica en que los primeros no causan muertes y los segundos si, pero ambos pueden causarlas, siendo su diferencia que los temblores son aquellos de bajas intensidades producidos en los bordes de las placas tectónicas y los terremotos son de alta intensidad y su incidencia territorial puede ser de gran abarcamiento (ver cita Anexo H.1).



Gráfica que muestra las Placas Oceánica o de Nazca y Continental o Sudamericana. Y entre éstas se aprecia la zona de subducción

<sup>14</sup> Hernández Jaime. “1960: Memorias de un desastre”, Imprenta América, Valdivia, 2011, Pág. 46.

Siendo éstos medidos tradicionalmente en cuanto a magnitud o intensidad. Es así como la primera (magnitud) en cuanto a concepto busca cuantificar el tamaño del sismo, o la energía total liberada. Y para su determinación han visto la luz diferentes escalas, entre las cuales la más reconocida es la propuesta por Charles F. Richter en el año 1935, pretendiendo clasificar los sismos de la zona sur del Estado de California en Estados Unidos, que terminó siendo utilizada alrededor del mundo, pero no es la única ya que los sismólogos hoy han preferido usar el Momento Sísmico (Mw) por ser más preciso, que mide en función del desplazamiento relativo a lo largo de la falla, del área de ruptura y de la rigidez del medio en que se origina, respecto de lo cual, en palabras del Académico UACH Carlos Rojas “*Es, por ejemplo, incorrecto señalar que el sismo del 27 de febrero (2010) tuvo una magnitud de 8,8 en la escala de Richter*”, cuando se habría estado midiendo al minuto en (Mw).

Por otro lado, si nos referimos a intensidad, cuya escala más reconocida es la de Mercalli – creada por el sismólogo italiano Giuseppe Mercalli el siglo XIX-, ésta intenta medir el tamaño de un sismo a partir de sus efectos causados en los individuos, las edificaciones y el territorio concreto donde ha sucedido el evento, valorizándose en específico de uno a doce en números romanos (I-XII), según la severidad ascendente del evento. Consideremos además que la intensidad no depende única y totalmente de la fuerza del sismo (magnitud), sino que además considera factores como la distancia al epicentro, los factores geológicos del lugar, el tipo de terreno existente y las construcciones.

En resumen, los dos enfoques de determinación del tamaño tienen su diferencia fundamental en cuanto a los objetivos de aquello que se pretende medir, sea esto magnitudes por el sismólogo o geofísico, o intensidades por el prevencionista de peligros. En la línea de que, por ejemplo, un terremoto que sea muy fuerte (7 grados Richter) puede llegar a causar daños mucho menores en una zona de escasa población que un terremoto en cifras más débil, en un área de alta concentración demográfica (Rojas, 2010).

### **1.2.2 Chile y los terremotos**

Chile larga y angosta faja de tierra bañada por el Océano Pacífico y acompañada por su blanca cordillera, posada sobre la zona de roce de las placas de Nazca y Sudamericana, ha conocido y sentido con fuerza los vaivenes de la tierra y los seguirá sintiendo en su historia futura.

Al tenor de una realidad sísmica que nos acompaña en nuestro diario vivir y nos sorprende cada tanto, al buscar acercarnos a lo vivido durante el terremoto de 1960 en la comuna de Paillaco, observaremos en correspondencia desde el hoy, algunos hitos sísmicos transcurridos en nuestra historia nacional previa al connotado 22 de mayo que marca un antes y un después en la sismicidad mundial.

En este sentido, Chile en lo nacional histórico más contemporáneo, recuerda a Valparaíso que se hace presente el 16 de Agosto de 1906, oportunidad en la cual la población salió despavorida a las calles y muchas de las personas murieron con el derrumbe de fachadas, cornisas y muros, perdiéndose barrios enteros que quedaron en el suelo y con abundancia de alaridos de los sobrevivientes golpeados que pedían ayuda. Se sostiene además que la ciudad quedó en total aislamiento, teniendo en cuenta la precariedad de las comunicaciones de la época, los incendios se hicieron pan de cada esquina, la ciudad se plagó de desesperación y se hizo urgente enterrar los más de 3000 muertos que había en las calles, ya que los hoy estimados en 8,39 grados para la escala Richter que en la época no existía, marcaron a fuerza la ciudad y también en urbanizaciones cercanas, como Viña del Mar con 110 muertos, Quillota con 49 y un orfanato de Limache con 110 niños y niñas fallecidas, sólo por citar unos casos.

Y si a Chillán nos referimos, con su llamado del 24 de Enero de 1939 que no dejó piedra sobre piedra por aquellas tierras, con 5648 personas fallecidas según cifras oficiales y más de 30.000 según sostenía la prensa. Lo cierto es que *“el movimiento se inició con una sacudida brusca y violenta, que derribó la mayoría de los edificios, seguida de varias otras menores, que destruyeron totalmente la mitad de las 3.526 viviendas existentes entonces en Chillán. Todas las comunicaciones se cortaron. Adobes, ladrillos y vigas aplastaron miles de personas, algunas de las cuales fueron rescatadas en los días siguientes por voluntarios*

y marinos”<sup>15</sup>, además contingentes de apoyo de la Fuerza Aérea, Ferrocarriles de Estado y otros organismos públicos y privados que llegaron a hacerle frente a la catástrofe y eran necesarias más y más personas para colaborar.

A la hora de seguir recordando, en ésta zona sur:

*“los sismólogos consideran como fenómenos telúricos precedentes del terremoto de 1960 a los terremotos de 1575, 1737 y 1837, que también sucedieron en la región centro sur de Chile. Esta afirmación se fundamenta en antecedentes históricos, descripciones de testigos, de las que se puede inferir que el terremoto de 1575 fue de magnitud semejante al terremoto de 1960, y que los efectos del terremoto de 1737 son comparablemente menores, incluso considerando la escasez de registros históricos que describan ese fenómeno telúrico. El terremoto de 1837 no aparece asociado a tsunamis, bloqueos de ríos, agrietamiento y deslizamiento de tierras, y muerte de personas como sucedió en los grandes eventos de 1575 y 1960”<sup>16</sup>.*

A este respecto, el 16 de diciembre de 1575 caen al suelo del Chile colonial, destacadas ciudades al sur de Concepción, entre ellas Angol, Villarrica, Valdivia, Osorno y Castro; y en palabras de testigos derrumbó edificios en muy corto tiempo; lo anterior acompañado de un recogimiento de mar para el caso de Valdivia, Imperial y Castro con la consecutiva ola que arrastró embarcaciones y arrasó asentamientos indígenas, haciéndose la estima de 23 españoles muertos y más de 1000 indios de servicio.

Sobre 24 de diciembre de 1737 se sostiene en algunas publicaciones de fines del siglo XVIII, por Pedro Gonzáles de Agüeros, que *“de otro terremoto que se experimentó en Chiloé, con ruina de las más de sus poblaciones, oí hablar allí en repentinas ocasiones, y también lo he visto citado en impresos, y manuscritos, pero sin expresión del año (...)*,

---

<sup>15</sup> Extraído en: [http://www.plumaypince.cl/index.php?option=com\\_content&view=article&id=139:grandes-terremotos-en-el-chile-del-siglo-xx-jose-luis-cordova](http://www.plumaypince.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=139:grandes-terremotos-en-el-chile-del-siglo-xx-jose-luis-cordova), Junio de 2013.

<sup>16</sup> Macilla Luis y Mardones Luis. *“El terremoto de 1960 en Castro”*, Imprenta Austral, Chile, 2010, Pág. 12.

*y hallo que fue el año de 1737, en los días 23 y 24 de diciembre*<sup>17</sup>, estimándose que en Valdivia el terremoto habría durado alrededor de 15 minutos, la población no habría podido sostenerse en pie y variadas zonas de tierra resultaron agrietadas; al igual que en Chiloé acabaron arruinados la mayoría de los pueblos.

Y en relación al movimiento telúrico del 7 de noviembre de 1837 en este territorio republicano ya independiente del yugo español existen testimonios documentados, entre los que destaca por un lado el Intendente Juan Vives de la Provincia de Chiloé de la época sostiene que de no haber sido construidos todos los edificios con madera, habrían terminado en el suelo y la gente en la ruina; son encontradas por toda la provincia grandes grietas de hasta dos cuabras de largo y tres cuartas de ancho, cerros fueron derrumbados y la agitación y sobresalto abunda en la población, y por otro, Claudio Gay en una carta al secretario de la academia de ciencias de París, le manifiesta *“un gran temblor se hizo sentir en gran parte de la República. En el norte fue bastante débil, pero en el sur, y sobre todo en Valdivia y Chiloé(...) las personas apenas podían mantenerse en pie; la mayoría cayeron”*<sup>18</sup>, y sobre las edificaciones plantea que en Valdivia, Osorno y San Carlos (Ancud) las casas se deterioraron pero no resultaron caídas por la madera utilizada para construirlas, además de la baja altura de éstas, sin embargo, cuarteles, edificios del fisco, hospitales e iglesias terminaron derribados en el suelo (Mancilla y Mardones, 2010; 15). En definitiva, este remezón de tierra de la mañana de ese día noviembre cambió con fuerza la realidad de vida zonal sur, con todos los daños y conmoción producida, hasta el punto de ocasionar muchos hundimientos y sollevamientos en las costas chilenas (ver anexo cita H.2).

---

<sup>17</sup> *Ibíd.* Pág. 14.

<sup>18</sup> *Ibíd.* Pág. 15.

## CAPÍTULO II: REALIDAD REGIONAL

### 2.1 PROVINCIA DE VALDIVIA EN LA ÉPOCA

Sobre la base de contexto que nos permite dar un marco para determinar el impacto del terremoto de 1960 en la comuna de Paillaco, seguiremos adelante en la tarea, ésta vez siendo concretos respecto a la realidad regional para llegar a lo local, en una línea investigativa que va desde lo macro a lo micro. En un enlace mantenido que reúne historia-memoria entendiéndolas en su diferencia.

Recordamos a continuación que recibido el golpe que la tierra decidió dar sobre éste terruño sureña para 1960, en el momento in situ del suceso para la gente *“El terremoto era como un gigantesco cíclope que con un enorme mazo iba aplastando todo con furiosa ira. Un solo golpe y abajo la torre del Cuartel de Bombas... Impuestos Internos, el Centro Español, la Catedral, la Iglesia Evangélica y tantos otros”*<sup>19</sup>, tantos otros sitios, edificios y lugares que sucumbieron amen de la fuerza del arrollador golpe telúrico que en el caso de Valdivia hacia caer lo que se destaca y para la provincia en la época –actual región- golpeaba con inusitada fiereza y ensañamiento, cobrando vidas, infraestructuras y formas de desarrollo, quitando fuentes de trabajo y seguridad al sentir. ¿Por qué seguridad al sentir se preguntarán?, porque desde ese minuto nada volvió a ser igual, las ruinas, destrucción y muerte marcaron una huella en las memorias de cada persona que comenzó a vivir un luto a su manera por cada cosa perdida.

Para la ciudad del río Calle Calle y en palabras de su gente para los instantes del remezón, recordamos:

*“Y mi marido se puso con las dos manos en la puerta y se hizo el gracioso, me dijo ‘mira que lindo, estamos en altamar’. Entonces yo me recuerdo de esa imagen, la tengo muy grabada. Moviéndose la casa un metro y medio para allá y un metro y medio para acá”*

***Digna Rodríguez, nacida en Valdivia, 1924.***

---

<sup>19</sup> Olave H. *“Horas de tragedia. El cataclismo de Valdivia”*. Editorial Prensa Latinoamericana S.A., Santiago, 1961, Pág. 15.

*“Y después lo impresionante fue frente a mi ventana ver una casa de madera así con una señora en el umbral, gritando y llorando”*

**Yves Brasseur, sacerdote belga.**

*“Lloramos, rezamos, clamamos a Dios, porque ya se sabe que en un peligro hasta el más duro que sea, pero de Dios se acuerda”*

**Carolina Tureuna, nacida en Isla de Apiao<sup>20</sup>.**

Recibimos con lo anterior, voces testimoniales de un pasado vivido y que dejó marca hasta el hoy, en una mezcla brutal de emociones, sentimientos y recuerdos que los adentran a estas personas a una huella oscura de un pasado en que la naturaleza les jugó una mala pasada, que para la actualidad es contada con la tranquilidad que da el paso de los años y la influencia de aprendizaje en torno a sus propias vidas, pero que si consideramos cada caso: al hacerse el gracioso el marido de doña Digna, directamente esconde la risa nerviosa que cubre lo que en su mente es preocupación y desesperación frente a lo que está aconteciendo y su cita a altamar no era más que una broma pero que se volvió realidad para miles que murieron presa del agua que se los llevara en los momentos siguientes, producto del maremoto que acompañó, a la tierra en movimiento. Si nos referimos a lo vivenciado por el sacerdote belga el resalta el llanto y gritos de una señora, que son testimonio fiel de incertidumbre y sufrimiento por un hito telúrico que llegó a romper la tranquilidad de su domingo y de su mente que descansaba en la paz de un fin de semana. Por último, en palabras de la propia señora Carolina los rezos, clamores y llantos hacían que hasta el más fuerte pensara en Dios como salvador frente a la tragedia que se estaba viviendo, sin saber como terminaría todo, ni tampoco si seguirían con vida para contar sus propias experiencias frente a lo sucedido. Así en más:

*“El cuadro que Valdivia presentó al día siguiente, era desolador. La industria estaba bajo escombros, sus caminos cortados, (...) sus servicios de comunicaciones paralizados, la vía ferroviaria destruida, su población dispersa,*

---

<sup>20</sup> *Relatos extraídos de Programa Nuestro Siglo 1900-1999, TVN.*

*los sectores ribereños y del islote anegados por la crecida del río, lanchones y remolcadores navegando a la deriva (...) el pavimento con grandes grietas y no menos de 50 muertos y 120 heridos. Quiénes se aventuraban a salir de sus poblaciones, sólo lanzaban exclamaciones de asombro y amargura al ver tanta destrucción”<sup>21</sup>.*

Los días siguieron en pesadumbre, intranquilidad al percibir la tierra moverse, pena al no tener lo que se tenía, pero también de un modo positivo convicción de levantarse y salir adelante porque como sureños esforzados nada los detendría si aún se conservaba la vida. Expresión de ahínco y determinación para progresar, acompañado en las palabras del reportero Luis Hernández Parker que sostiene que Chile era una suerte de ring que enfrentaba dos grandes fuerzas que se oponían, a saber por un lado la naturaleza con sus ansias de destrucción y triunfo inicial versus una gigantesca y sólida cadena de individuos que se dieron a la tarea de llegar al sur con su apoyo irrestricto, donde hasta las grandes naciones llegaron a brindar su respaldo, dejando al costado por un momento su implicancia conflictiva en la Guerra Fría.

En este mismo sentido, *“el sur fue como un impacto en el corazón de Chile, como un martillazo a su frialdad y a su indiferencia. Esos terremotos (junto al de Concepción) no sólo estremecieron la tierra; también el cielo y aplastaron la máscara de los escépticos”<sup>22</sup>*

Escépticos que pasaron en primera instancia por una falta notable de información, donde el oficialismo militar entregaba reportes al Ministerio del Interior muy alejados de la realidad que afectaba a la zona. *“Entonces, en esos momentos de confusión, de llanto y noticias contradictorias, cuando algunas autoridades procuraban ‘tapar’ los cataclismos como si fueran escándalos administrativos<sup>23</sup>”,* los operarios de las radios luchaban por salir al aire en la zona para iluminar las mentes del país con la información que era desconocida, y que al tenor de las circunstancias, muchos en el centro y norte del país tenían la impresión de

---

<sup>21</sup> Olave. Op.cit., Pág. 17.

<sup>22</sup> Hernández Parker Luis. *“Catástrofe en el paraíso. Reportaje al sur de Chile por Luis Hernández Parker y 61 fotografías del mayor sismo de la historia”*, Editorial del Pacífico, Santiago, 1960, Pág. 53.

<sup>23</sup> *Ibíd.* Pág. 52.

que el sur se había esfumado, teniendo que acostumbrarse a tener solo en la memoria aquello que se había conocido en el pasado de éstas tierras.

Lo cierto es que con tesón y trabajo, pasada la medianoche de uno de los días posteriores al terremoto, las emisoras de Valdivia salieron unidas al aire por la onda de Radio Camilo Henríquez transmitiendo desde un potrero de Isla Teja, diciendo con emoción: “*Valdivia no te dejaremos sola*”, expresado por el Director del Instituto Comercial Rosamel Muñoz

*Eran las 00:35 horas de la madrugada, cuando se escucha una voz conocida. Era una radio local que salía al aire. Un grito atronó el espacio ‘TENEMOS RADIO’. Ya no estaban tan solos. Desde Lago Ranco a La Unión... De Río Bueno a San José de la Mariquina... De Lanco a Panguipulli, de Paillaco a Los Lagos... ERA TODA LA PROVINCIA que sentía vibrar por los aires una voz que contaba nuestra tragedia, que pintaba nuestro dolor y angustia ERA COMO UN RAYO DE LUZ que había penetrado en la oscuridad de la noche para hacernos salir al encuentro de la realidad que vivíamos. Y en ese instante –sólo en ese instante- se vino a saber lo que realmente había ocurrido en Valdivia. Con amargura se conoció como había sido azotada la provincia y con asombro se supo que Corral, Queule, Mehuín Niebla y la costa entera había sido barrida por las olas que provocó el maremoto. Se había estado ocultando una tragedia, que con el correr de los días, quedaría a la altura de una de las más grandes catástrofes habidas en la historia del mundo”<sup>24</sup>*

Decían en más, “*Valdivia... mucho podría ocurrir pero el esfuerzo de tus hijos se hará presente, y todos volverán*” comentado por otros de los radiodifusores, que dejaban notar su emoción por el hito logrado, bajo el impacto de las circunstancias precarias en las que se encontraban, persiguiendo el fin de contribuir en dar a conocer la situación de la comunidad tan necesitada que gritaba por el apoyo de Chile. Con la determinación de informar de forma clara, ya que:

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*, Pág. 32-33

*“Valdivia seguía sumida en la oscuridad. La provincia aún no lograba conocer la magnitud de la tragedia. Sin embargo, todos coincidían en que la situación era grave. Una mueca de angustia e impotencia se dibujó en los labios de muchos hombres y mujeres que escuchaban las primeras noticias oficiales a través de las radios de Santiago. Se había empequeñecido tanto nuestro drama que eran pocos los que preguntaban por sus familiares de Valdivia”<sup>25</sup>*

Tanto así, es el toque de angustia e impotencia, que doña Digna Rodríguez expresa que al tener energía eléctrica, lo primero que atinó a hacer fue encender su radio *“pensando que todo Chile estaba de duelo con nosotros y lo que escuché fue (la canción) ‘Adiós pampa mía’ ...ja ja ja... y me puse a llorar, pero me puse a llorar pensando como podían ser tan insensibles cuando nosotros estábamos en esa situación”<sup>26</sup>*, lo cierto es que su llanto no hace más que expresar un cúmulo de emociones resultantes en la generalidad de la zona afectada, por el impacto del daño del terremoto, pero que en su particular explotaba en lágrimas por el desconocimiento del resto del país respecto a la situación real vivida en el sur y que en paralelo era tratado informativamente a posteriori por el periódico de la zona, en los términos:

***“EL CORREO DE VALDIVIA***

***La catástrofe no tiene precedentes:***

***El país desconoce que Valdivia soporta***

***un azote peor que Concepción, Temuco y Osorno.***

*El Correo de Valdivia frente a las informaciones que ha obtenido de fuentes responsables y oficiales emanadas desde el Ministerio del Interior se ve en la dura necesidad de proclamar sin injerencias que ellas no se ajustan a la realidad de lo ocurrido. Restablecidos nuestros medios de comunicación hemos comprobado (que) la verdad es otra<sup>27</sup>”*

---

<sup>25</sup> Olave. Op.cit., Pág. 27.

<sup>26</sup> Relatos extraídos de Programa Nuestro Siglo 1900-1999, TVN.

<sup>27</sup> ECV. 26 de Mayo de 1960.

Así mismo, y una vez entregada información más acorde a la realidad, que quitaba la venda de los ojos a muchos, Valdivia reapareció en el mapa a la luz de mensajes de acongojadas mujeres y hombres que nos hablan de:

*“Amigos míos. No he podido resistir el deseo de escribirles, al saber la terrible desgracia que han sufrido allá. Les juro que anoche fue grande mi emoción al oír una radio de Valdivia y al saber las condiciones en que se encuentran ustedes. Créanme que mi dolor y tristeza es inmensa, que mi anhelo, es llegar siquiera con una palabra de aliento hasta esa querida y lejana ciudad. En ella pasé los mejores años de mi vida. Les ofrezco todo lo que tengo para hacer algo por mi ciudad y poder ayudar a mitigar tanto dolor. Ojala que pronto la vida vuelva a sonreírle a toda esa gente que tan buenas y felices horas me proporcionó.*

*Afectuosamente.*

***Blanca Olivarez Vega<sup>28</sup>.***

Y telegramas que expresan:

***RADIO CAMILO HENRÍQUEZ. VALDIVIA***  
*Ansiosos informaciones Radio-difusora y saber si podemos ayudar en algo.*  
*Afectuosamente.*  
*Asociación Radio-Difusores de Chile.<sup>29</sup>.*

### **2.1.1 Sobre las otras ciudades**

En el espacio y tiempo donde la provincia reaparece en el espacio nacional, hacemos nuevamente un regreso al pasado para entremezclar relatos y circunstancias de historia, específicas de distintas localidades de la región.

A saber Luis Carvajal un pequeño niño para 1960 que vivía junto a sus padres y varios hermanos y hermanas en una hijuela cercana a Amargos, perteneciente a la comuna de Corral, recuerda que *“...comenzó a temblar muy suavemente. A los pocos segundos el*

---

<sup>28</sup> Olave. Op.cit., Pág. 34.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, Pág. 39.

*temblor no era tan suave y todo se movía de tal manera que nada ni nadie permanecerá en su lugar por más de un segundo. Todo cambiaba de forma y de posición de una manera vertiginosa...Pasó un minuto y seguía temblando”<sup>30</sup> ...”De pronto vuelve a temblar con mayor intensidad. La tierra se abría y se cerraba. Los cerros se derrumbaban. Los árboles caían desraizados, rodaban rocas y piedras desde los cerros. Los animales corrían desesperados algunos, otros se quedaban quietos y desconcertados”<sup>31</sup>. Un conjunto de elementos de realidad trágica que trajeron consigo el sufrimiento y la muerte, que el tsunami posterior hizo desaparecer la comuna puerto ‘como quien bota una ciudad de legos hecha sobre una mesa’, mostrando una cruda realidad en el recoger de cadáveres por la costa, para hacer un catastro de muertos y damnificados, tanto en las zonas bajas como en aquellos cerros circundantes y disponer la misa y los rezos por aquellos hombres de mar llevados por el mar haciéndolos desaparecer, en circunstancias de que el Océano tildado de Pacífico mostraba su lado más fiero, no haciendo para nada honor a su nombre.*



Corral

Siguiendo por la costa, da sentido hablar de San José de la Mariquina, en particular sobre Queule, uno de sus balnearios fuertemente golpeados, que en la voz de un lugareño plantea:

---

<sup>30</sup> Carvajal Luis. “*Cuando el mar visitó mi pueblo*”, Graphik Chile S.A., Temuco, 2006, pág. 17.

<sup>31</sup> *Ibíd.*. Pág. 19.

*“...Queule, si no hubiera sido por el terremoto y maremoto del '60, habría sido un Viña del Mar en potencia. Porque tenía la playa Las Aguas de las Niñas, que era impresionantemente hermosa. Llegaban al frente en avión y cruzaban en lanchas que cuestan seis o siete millones de pesos. Estaban ahí. Era una cosa de lujo, lujo. Donde estaban los Picasso... lo más granado de Temuco tenía sus casas de veraneo ahí. Pero se terminó todo. Y nadie más quiso volver a Queule”<sup>32</sup>.*

Lo anterior, otra muestra del fuerte golpe de aquel mayo que cambió el devenir de la historia de un lugar, para notoriamente hacer un antes y un después según lo relata don Osmán que tan concretamente aduce a que Queule pintaba para una Viña del Mar del sur y hoy por hoy quedó reducida a un lugar de veraneo ocasional sin grandes cifras de turistas. Y muy por el contrario, ya no posee el brillo hotelero de aquel entonces pre- día 22.



Queule: Antes y después

Ahora hacia el interior de la región, Lanco trae llantos, preocupación, desesperación y clamor, caen los edificios y casas, y buscan el resguardo en la plaza local; tal cual dice el senador de la época Aniceto Rodríguez:

---

<sup>32</sup> Palabras de Osmán Vargas Gayoso, 15 años en 1960. En Hernández Jaime. “1960: Memorias de un desastre”, Imprenta América, Valdivia, 2011, Pág. 96.

*“...Prácticamente era imposible mantenerse en pie en un suelo movedizo, ya que además, el pavimento de la calle, que habíamos ganado, se desplazaba en forma amenazante. Cerca de nosotros caían el edificio municipal, numerosas casas, tabiques cortafuegos, postes telegráficos y de alumbrado, y ello en medio del horrible pánico de la población, especialmente de sus niños y mujeres, que clamaban y pedían auxilio con desesperación...”<sup>33</sup>*



Y en el área cordillerana, aledaña a Futrono y Lago Ranco, los golpes no fueron menores, ya que con fuerza se arrasaron tierras, poblados y vidas tal como lo recoge en sus páginas, el periodico “La Prensa de Osorno”:

#### BAJO ALUDES DE TIERRA HAY PUEBLOS SEPULTADOS

*“Debido al terremoto, se produjeron grandes derrumbes de tierra del cerro “Carrán”, ubicado en la margen sur del Lago Maihue. Estos derrumbes sepultaron al lugar llamado Los Guindos, con un aserradero, casa y la mayoría de los moradores, desapareciendo 52 de ellos. Lo mismo sucedió en el lugar denominado Carrán, donde desaparecieron 64 personas.*

---

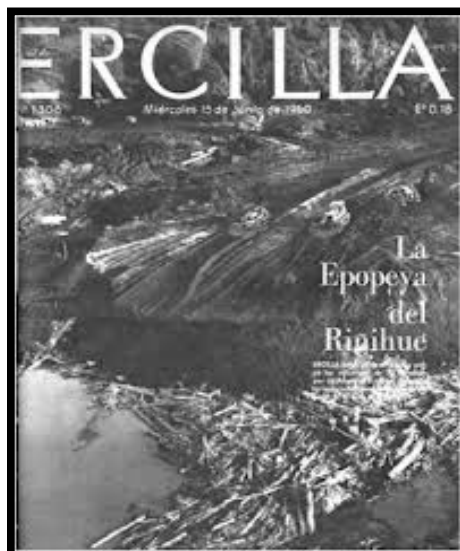
<sup>33</sup> Hernández. Op. cit. Pág. 86.

*La enorme cantidad de tierra desprendida de los cerros se precipitó al lago, originando una ola gigantesca que arrasó con todo lo que encontró, especialmente casas, pereciendo la totalidad de sus moradores...<sup>34</sup>*

Y así, por traer a la palestra otra zona de la región que merece especial consideración y acabando este apartado sobre la realidad regional que hizo especial noticia en la época, aludimos a “EL Riñihuazo”, como aquella intancia que no dejó tranquila a la ciudad de Valdivia a espensas de que el peligro aún no encontraba coto.

Sobre la base de que el terremoto había producido derrumbes de cerros sobre el Río San Pedro, naciente del Río Valdivia desde el Lago Riñihue, formando así tres grandes diques o tapones de tierra, obstruyendo y estancando las aguas del lago, y subiendo considerablemente el nivel de las aguas que amenazaba, a medida del paso de los días, con arrazar con todo a su paso y por cierto con ello la ciudad del Calle Calle.

Ahora bien, en estima al esfuerzo y ahínco de ingenieros, militares, población en general, entidades e instituciones que laboraron noche tras noche y día tras día, durante dos largos meses, lograron controlar el flujo del río, desconfigurandose poco a poco los diques y liberándose las aguas.



---

<sup>34</sup> La Prensa de Osorno, día 30 de Mayo de 1960, Pág. 2.

## CAPÍTULO III: MEMORIAS DE PAILLAQUINOS

### 3.1 LA COMUNA

Paillaco en mapudungun “*Aguas tranquilas o aguas en reposo*”, es una pequeña comuna del sur de Chile –en la actual Región de Los Ríos-, nacida El 7 de Agosto de 1934, fruto de la Decreto- Ley N° 5456 del Presidente don Arturo Alessandri Palma.

Claro que se instala en el espectro nacional antes como subdelegación dependiente de la comuna de La Unión en terrenos habitados por indígenas Cuncos que se movían por los circuitos campestres zonales y ya en 1894 se mostraba con 10 casas de obreros y un almacén, construidos frente a la línea del tren para abastecer a los carrilanos de lastre para el tramo Purey-Osorno de la línea ferroviaria. “*Con posterioridad, hacia 1900 comienzan a instalarse en Paillaco los colonos alemanes, que serán, en definitiva, los grandes impulsores del gran progreso alcanzado por el pueblo alrededor de 1910-1930, décadas de gran pujanza creativa en diferentes campos del quehacer socio cultural del naciente poblado*”<sup>35</sup>, que es hoy foco de estudio, siendo la tierra que vio nacer a quién investiga un trozo de su historia, “el impacto del terremoto de 1960 en la sociedad de Paillaco, Región de los Ríos, Chile” a la luz del arraigo con esta tierra y la necesidad de construir un pedazo de la historia de éstas hectáreas que no han sido ni siquiera reseñadas a la luz de tan magno evento de la naturaleza como el conocido terremoto.

Recordemos ciertas generalidades: la comuna ya reconocida como tal en la década del 30 según dispone el artículo 1 de la respectiva ley, manifiesta “*Créase la Comuna-Subdelegación de Paillaco, en el departamento de La Unión. La comuna de Paillaco comprenderá el territorio de los distritos 7° Los Ulmos, 8° Pulicán, 9° Paillaco y 10° Itropulli, de la actual Comuna subdelegación de La Unión, cuyos limites fueron fijados por el Decreto N° 42392 del Ministerio del Interior*”<sup>36</sup>. A partir de aquí, será paulatino el crecimiento ligado a la agricultura y producción de madera, junto a la aparición de la oficina de correo, Policía, Parroquia Católica, Banda Instrumental, y una serie de otros organismos.

---

<sup>35</sup> Extraído en [http://www.wikilosrios.cl/index.php/Historia\\_de\\_Paillaco](http://www.wikilosrios.cl/index.php/Historia_de_Paillaco) . Consultado el 16/06/13.-

<sup>36</sup> Ley N° 5456 que aprueba creación de la Comuna de Paillaco.



**ANTIGUA PLAZA DE PAILLACO.**  
**Fuente : Biblioteca Municipal Paillaco**

**ANTIGUO HOSPITAL.**  
**Fuente : Biblioteca Municipal**



En tanto, respecto al comercio y sus dueños, se destacan en el tiempo el señor Federico Reutter, con almacén y ferretería, don Nuncio Harcha con tienda de ropas y almacén, don Ramón Correa con su depósito de licores y almacén, entre muchos otros dedicados a la herrería, carpintería, zapatería, panadería y demases<sup>37</sup>. Y si al divertimento nos referimos, en el tiempo Paillaco y un recopilador local recuerdan *“fuimos ayer a la matiné del Cine Mundial atraídos por el aviso publicado en el periódico local “La Ley” que decía: `Cine Mundial. Empresa cinematográfica Los Lagos y Paillaco de Luis Cohen. Todas las semanas grandes estrenos. Películas para todos los gustos<sup>38</sup>”*, lo anterior haciendo alusión al Cine Mudo que hacia patria rudimentariamente por estos lugares, como también el teatro entregaría sus funciones en el tiempo. Así en más, mediando cambios como en todo lugar, dejando este mundo algunas personas, llegando otras y abriendo o cerrando locales en el tiempo nos adentramos al Paillaco de fines de los 50, inicios de 1960 –dentro del Chile de los 7.374.115 habitantes<sup>39</sup>- en una comuna ligada eminentemente a lo agrícola que tenía que lidiar para dar pasos en su avance con la llamada por el profesor Fabián Almonacid “agricultura discriminada” de tiras y aflojas que entregaba mayores beneficios para su desarrollo a la zona central del país. Ya que para el 60 y más, *“... siguió aplicándose una política agraria parcial y contradictoria con otras políticas estatales. El Estado, a pesar de su retroceso en el control de la economía, siguió favoreciendo el desarrollo industrial, mientras postergaba a la agricultura. Además, el contexto económico tampoco fue favorable para una recuperación de la agricultura. Los tan esperados incentivos para el desarrollo agrícola no aparecieron por ningún lado”<sup>40</sup>*. Todo un conjunto de elementos con el que juega Paillaco en una curva poco variable –de esperadas grandes cifras- hacia el progreso y que en este minuto clave recibirá un golpe de gracia que hace caer esperanzas, expectativas y la ruta de avance llevada adelante, ¡el terremoto!

---

<sup>37</sup> Extraído en <http://paillacopatrimonial.blogspot.com/2010/10/don-german-riquelme-hijo-ilustre.html>

<sup>38</sup> Ross Alfonso. *“Relatos de Paillaco Antiguo”*, Central de Publicaciones UACH, Valdivia, 1984. Pág. 20.

<sup>39</sup> Según datos del Censo de 1960.

<sup>40</sup> Almonacid Fabián. *“La agricultura chilena discriminada, 1910-1960: una mirada de las políticas estatales y el desarrollo sectorial desde el sur”*, Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2009. Pág. 445.



**MOLINO PETERS.**  
Fuente : Biblioteca Municipal Paillaco

**CASA FEDERICO REUTTER.**  
Fuente : Biblioteca Municipal  
Paillaco



### 3.2 LOS RELATOS

Paillaco, tierra sureña de gente de esfuerzo y trabajo que ha tenido que alcanzar cada uno de sus logros a punta de tesón, construye su relato de memoria sobre el terremoto de 1960 a partir de las distintas intensidades con las cuales recibió el golpe de fuerza por parte de la tierra.

Lo cierto, es que sobre la base de la estima a lo que plantea Elizabeth Jelin respecto a que “*la memoria-olvido, la conmemoración y el recuerdo se tornan cruciales cuando se vinculan a acontecimientos y eventos traumáticos de represión y aniquilación, cuando se trata de profundas catástrofes sociales y de situaciones de sufrimiento colectivo*”(Jelin,s/f,3), partimos a considerar los relatos de los paillaquinos, que precisamente en el contexto de impacto y sufrimiento cada uno de los entrevistados ha vuelto al pasado en su mente, incluso volviendo a sentir de cierta manera lo que en el ayer sufrido sintió.



Ewaldo Schmidt  
Alcalde 1953-1960

Desde este punto de vista, el Paillaco con sus destinos dirigidos inicialmente en 1960 por don Ewaldo Schmidt Faust y post elecciones por don Joaquín Pérez Cárdenas, recibe para el domingo 22 de mayo el más fuerte remezón que había sentido



Joaquín Pérez  
Alcalde 1960-1963

la naciente comuna, sus pocas calles y edificios recibirán con fiereza el golpe de la naturaleza, redes eléctricas y su conexión con el país se romperán indefinidamente, amén del “*la tierra tiembla*” y el “*acabo de mundo*” que vitoreaban los más descontrolados miembros de la comunidad.

Para ese entonces, en el fatídico 22 de mayo, el conjunto de entrevistados sobre los cuales se reúne el relato, manifiestan que indistintamente tanto en el campo o la urbanidad realizaban con normalidad las actividades tradicionales de un día domingo de descanso.

En lo rural nos habla don Humberto Rivera de 80 años, que para ese entonces se “*encontraba trabajando en el fundo Alquihue*”, lo cierto, es que es bien sabido que el descanso dominical para la época e incluso en la actualidad en los sistemas de apatronamiento es relativo. Así también la señora Nelly Muller sostiene “*yo me*

*encontraba en mi casa, en el campo. En el momento del terremoto estaba sentada con mi hermanito, él era bebé, estábamos en el corredor de la casa”*; le suceden con mayor o menor exactitud historias similares que hablan también de viaje por la comuna, como es el caso de la señora Corina Ortiz que se encontraba cerca de Reumén para la hora sísmica o doña María Alcatruz que se *“encontraba viajando, camino a Paillaco, para ver a uno de sus hijos”*.

En lo urbano, doña Blanca Cadagán frente a la interrogante de dónde se encontraba el día y a la hora del terremoto, plantea que *“me encontraba en mi cuarto junto a mi hermano, mientras mi madre hacía las labores domésticas”*, situación similar a la de doña Sara Aguilera de hoy 70 años. En situaciones distintas se hallaban la señora Nelly Roa que *“Iba a buscar a su tío al tren cuando empezó a temblar”*, no olvidemos que el tren fue actor relevante y destacado en el surgimiento y desenvolvimiento de Paillaco, así como de un conjunto de pueblos interiores de la república que nacieron a la luz del trabajo de carrilanos y que al tener sísmico perdieron su eficiencia y dinamismo al destruirse las líneas y entrecortarse las conexiones con el resto de nuestro país.

Agrega también, don Gabriel Lobos, un hoy jubilado de 66 años que se encontraba en el teatro viendo la matiné con sus amigos de aquel momento, lo cual nos habla de las típicas actividades para un domingo que con sorpresa la naturaleza viene a cortar la tranquilidad dada.

Siguiendo adelante, en la línea de conocer el impacto provocado por el evento sísmico que en cada individualidad aportan elementos para la construcción de una memoria colectiva que se constituye como tal en indeleble, cabe escuchar voces de los paillaquinos y percibir sentimientos que afloran como parte de un grito cautivo sobre un pasado traumático que el tiempo ha ayudado a apaciguar pero que al recordar traen chispazos de sufrimiento y angustia que sólo en los escondidos rincones de sus mentes tienen un cobijo particular y real cruento. Es así como al ahondar en su sentir individual y familiar, sostienen doña Erica Avilés *“en ese momento yo sentí mucho miedo al ver como todo se movía bruscamente, recuerdo que salí a la calle corriendo y me encontré con varias personas en la calle asustadas”*, doña Otilia Solís adiciona *“al comienzo en el primer temblor no sentí nada, recuerdo que mi madre me gritó que bajara del segundo piso, pero con el grande vimos como todo se desbordaba alrededor de la casa y sentimos mucho miedo y preocupación*

*porque mi padre y mi hermano se encontraban trabajando*”; y la señora Graciela Villanueva, de quince años en aquel entonces, plantea que *“al sentir que la tierra se movía, los arboles se deslizaban de un lado a otro, los animales corrían desesperados. Yo no sabía que estaba pasando ya que nunca antes había vivido un terremoto, era mi primera vez que veía algo así, en ese momento tenía mucho miedo”*.

Ya, sólo hasta este punto es posible apreciar huellas de un hito traumático del pasado que en las palabras resuenan en común los términos susto, miedo y preocupación, acompañados de una tonalidad que trae consigo una carga emotiva singular y de congoja; tal como también nos dice don Manuel Ríos que sintió *“temor y asombro”*, doña Olinda Espinoza, doña Eliana Paredes o la señora Lidia Arellano que no dudan al sostener que tuvieron *“miedo, temor y preocupación”* al presenciar en esta tierra de latente semi-ruralidad el caer de las cosas, el correr de unos animales, el bramar de otros y los aullidos de los perros, junto al caer de los vidrios que se quebraban al tocar el suelo.

Por otro lado, pero continuando en la esfera de lo inmaterial que recorre las mentes de los pillaquinos; ahondo en saber además del sentir ¿en qué pensaron?, en tales circunstancias de impacto, cuando la desesperación se hace presa de los más sorprendidos y el temor abunda las mentes y corazones, a lo que doña Graciela responde con seguridad pero como mirando hacia el pasado *“lo que pensé en ese momento fue que me iba a morir, porque no paraba de temblar, mi madre se arrodilló a pedirle a Dios que pare todo lo que estaba sucediendo y al mismo tiempo nos abrazó fuerte a mí y a mis hermanas porque estábamos muy asustados y con mucho pánico”*. Y como espacio de realidad, que tiene elementos comunes que se repitieron a lo largo de Chile para el mayo de 1960, doña Graciela hace alusión a lo que se destacaba en un capítulo anterior *“el pedirle a Dios de su madre”*, acción que en esos trágicos instantes se hace parte hasta del menos creyente que busca cobijo amén de la necesidad del ser humano de creer en un ser superior como el salvador de todo, en una práctica de lo que podríamos llamar *“los cristianos ocasionales”*. Que también sostiene don Humberto Rivera al decir que *“en lo único que pensábamos en ese momento era en la muerte y rogábamos a Dios que se detenga la destrucción”*, muerte y destrucción que se hace ecos en otros relatos por la fiereza del sismo que según pensaban parecía no acabar, como nos cuenta la señora Sara (70 años) *“al momento del terremoto yo pensé que*

*me iba a morir, ya que el fuerte temblor, era algo nuevo para mí, también llegué a pensar que era el fin del mundo, fue un gran impacto para todos”.*

Así en más, el miedo y pensar en que morirían recorrió la mente de muchos, como también surgió el instinto de preocupación por quienes les rodeaban y el deseo de protección por los afectos, en recuerdos como los de doña María que nos dice *“pensé en mis hijos, más que nada, en el que estaba en Paillaco (urbano), ya que mi madre lo estaba cuidando y no sabía si ella era capaz de afrontar tal situación junto al pequeño”*, o en la señora Blanca que recuerda haber salido de la casa junto a sus hermanos, padres y abuela hacia la parte trasera de la propiedad para protegerse y calentarse junto a un brasero en las horas posteriores, mientras la tierra se movía; puesto que la decisión fue no volver a entrar a la casa por temor a que se derrumbara. Sentimiento de protección que también abundó, por ejemplo en la señora Lidia que nos cuenta que en ese momento pensó casi intantaneamente en sus otros hijos que andaban fuera del hogar, con su abuelo recorriendo el campo y en sacar a sus otros dos hijos que estaban con ella en la casa. Palabras más o menos similares que se unen a aquellos que recordaron a sus hermanos o sus padres que no estaban en ese minuto con ellos, hasta otros más prácticos como don Manuel que en lo único que pensaba era en que acabara luego; don Gabriel que atinó a salir rápido del teatro sin más; doña Eliana Paredes que fue más allá de su entorno y dijo *“que consecuencias habrá dejado el terremoto en el país”*; hasta aquellos más proyectistas hacia el futuro como la señora Corina que pensó en que *podrían venir muchos más y más fuertes”*.

Ahora, en la persecución de construir una imagen de realidad sobre Paillaco y su gente desde la memoria, cabe construir sobre el junto de testimonios recopilados un espacio a las consecuencias resultantes en su entorno físico inmediato; es por ello que a la interrogante sobre las condiciones en la cuales quedó su casa y Paillaco para hacernos una imagen.

Sobre sus casas y la comuna en general, no dudan en sostener doña Graciela que su casa *“quedó toda caída y las cosas de adentro todas se hicieron pedazos. Mi familia no tenía acceso a Paillaco, ya que los caminos y carreteras estaban cortados, no se podía transitar por ahí”*; doña Sara asevera que su casa quedó en muy malas condiciones, los bienes materiales quedaron rotos y esparcidos por el suelo y en ese momento según expresa *“ya*

*no nos quedaba nada*”, en cuanto a Paillaco quedó deshecho y no se podía transitar puesto que las calles y negocios en general, estaban en muy malas condiciones.

Lo cierto es que escuchar los relatos y similitudes en lo destructivo, viendo sus rostros al relatar, trae congoja y pareciera como si algunos recordaran en detalle su propio sufrimiento del minuto al reiterar algunos *“mi casa en general quedó en muy malas condiciones”*; *“mi casa, que estaba en Reumén, quedó irreconocible. Los bomberos tuvieron que levantarla...”*; *“mi casa era grande y quedó totalmente destruída con el impacto del terremoto”*; *“la casa quedó hecha pedazos”* y así tantos otros, que por lo menos en lo que respecta a la muestra que considera esta investigación, son los menos aquellos que pueden decir que no sucedió nada en sus casas, pero sí son todos los que recientes algún daño o pérdida de distinta índole.

En tanto, si a Paillaco se refiere en general, de las voces y relatos escuchados, junto a lo investigado se compendia que este terruño perteneciente a la Provincia de Valdivia, sufrió severos daños que en lo concreto cuentan el corte de la línea del tren por derrumbe de túneles que trajo consigo en el paso de los días carencia alimentaria; muchas casas y locales comerciales quedaron en el suelo, algunos irre recuperables; la tierra se abrió y consigo calles y veredas; los tendidos eléctricos estaban gran parte en el suelo, quedando la localidad unos días sin energía y acompañados por los temblores seguidos; sólo como anécdota, doña María Alcatruz nos comenta *“lo que más recuerdo, fue que la campana de la iglesia se seguía tambaleando horas despues de que el terremoto terminara”*. Y si en lo urbano, se recuerda esto, en el campo no fue tanto mejor: ya que la incomunicación habitual para aquellos que no tenían energía eléctrica se hizo más desoladora al constatar que ni siquiera las radio estaban al aire para informar. Las mentes entre el susto del vaivén de la tierra divagaban pensando *¿dónde habrá sido el epicentro?*, *¿como habrá quedado el pueblo?* y tantas otras interrogantes que para su caso había traído un fuerte sonar de la tierra junto a la apertura de ésta por sectores, en que más de una pequeña ave de corral cayó dentro y murió; los arboles caían algunos de raíz, otros quedaban a medio caer; los animales corrían descontrolados y emitían sus sonidos con desesperación. Dando paso a horas que se hicieron eternas de intranquilidad al no saber si vendría un movimiento de tierra más fuerte aún y donde muchas familias que quedaron con sus casas en malas condiciones prefirieron dormir afuera, por ejemplo *“en una troja de papas”* por temor.

Sigamos adelante, en la medida de que también interesa oír en cada relato percepciones y realidad sobre la población comunal en general, me adentro a consultar sobre las reacciones de la comunidad. Llega a la palestra una frase de coincidencia nacional ya que *“todos estaban asustados. ¡Pensaban que era acabo de mundo!;* abundaba la intranquilidad y muchos desconocían con exactitud lo sucedido, la desinformación abundaba en las calles y nadie se atrevía a dar el diagnóstico exacto; eran muchos los desesperados que corrían de un lugar a otro, gritando y llorando. La sorpresa y el susto era habitual en las esquinas y rincones; según sostiene don Humberto: *“la reacción de la comuna fue confusa, había miedo, terror a que siguieran los sismos y el terremoto arrasara con todo y también había dolor por la pérdida de sus seres queridos”*, junto a abrazos entre los cercanos, apretones de madre a hijo por no haber perdido la vida y hasta risas nerviosas de inseguridad provocada por las circunstancias. En el conjunto y a primera instancia algunos entrevistados no dudan al decir que la reacción de la población fue de mucha tristeza, gran cantidad de personas se sentían derrotadas y sin ganas de levantarse. Pero con el paso de los días todo eso quedó atrás, las personas sacaron su lado luchador y optimista buscando salir adelante, pero sin olvidar las circunstancias que en las siguientes horas y días hizo que las familias que aún tenían sus casas en pie, durmieran cerca de la puerta casi en estado de vigilia, según comentan *“para tener la posibilidad de salir más rápidamente de la casa si ocurría otro terremoto”*.

Hasta llegar a aquellos días en que la normalidad comenzó a llegar poco a poco y huellas de lo sucedido comenzaron a ser comunicados, a través, de los medios. Como por ejemplo, lo expresado por una paillaquina, de la localidad de Reumén, a un medio radial:

**RADIO EMISORA DE VALDIVIA**

*Ruego comunicar con urgencia a Juan Torres y familia Pérez, de Valdivia, que Tomasa viuda de Pérez, falleció hoy.  
Eliana Pérez. Reumén<sup>41</sup>*

---

<sup>41</sup> Olave. Op.cit., Pág. 39.

Finalmente, me interesa hacerles recordar su visión sobre la forma de salir adelante de la comunidad y el apoyo recibido, sobre lo que abiertamente se diferencian los relatos entre aquellos que no fueron respaldados y aquellos que reconocen ayuda. Esto dado a la luz de frases como *“Salimos adelante solos, volviendo a sembrar, vendiendo los animales que quedaron vivos, en general ocupando todos los recursos que provienen del campo. Por lo menos nosotros no recibimos apoyo de ninguna autoridad”* según plantea doña Lidia; o como argumenta doña Sara *“nuestra manera de salir adelante fue trabajando muy duro, recuperando o reconstruyendo, por así decirlo, todo lo que habíamos perdido. Salimos adelante con mucho esfuerzo y paciencia ya que aquello llevaba tiempo. (ya que) nosotros no recibimos mucho apoyo de las autoridades, más bien recibimos apoyo de la población, gracias a todos salimos adelante, con el apoyo mutuo y la constancia”*, así en más son varios los relatos que hablan de salir adelante con trabajo y dedicación en marco de la poca ayuda recibida, porque precisamente *“la ayuda se recibió más en ciudades, pero en el caso de Paillaco fue poco”* nos dice un relato. Por otro lado, entre los que reconocen abiertamente ayuda: algunos hacen alusión a que los bomberos les ayudaron mucho, tanto al levantar su casa, como en el acompañamiento en las noches de continuas réplicas; otros reconocen ayuda de la municipalidad, la cual se encargó de dar albergue en escuelas y los más afortunados plantean *“recibimos ayuda con viveres y comidas no perecibles de una fundación llamada Caritas Chile”*

En fin, con todo lo anterior se establece una imagen general de la comuna, el sentir y el pensar, en un conjunto de relatos de individualidades que colaboran en la construcción de una memoria colectiva de la huella indeleble que ha dejado el terremoto de 1960 en este grupo de paillaquinos y paillaquinas, por cuanto se ha perseguido el interés en la presente investigación, el dar voz a aquellos no escuchados que no son ni serán damnificados de segunda clase, sobre los que nada se había recopilado hasta ahora.

### 3.3 LAS PARTICULARIDADES

*“En 1960 se vive uno de los hitos más traumáticos de la historia del siglo XX, un terremoto que en Chile provocó un cambio significativo del paisaje, la sociedad y la economía de la región”<sup>42</sup>*

El Chile sur post terremoto, en la provincia de Valdivia, incluyendo por ende la comuna de Paillaco, tiene por implicancias concretas de este evento sísmico, que resultara fuertemente afectada, viendose diezmada la producción anual aproximada para la fechas, según ingenieros alemanes, de 90 millones de DM (Marcos alemanes), con base en las 89 empresas que eran realmente productoras y de ellas las 30 de mayor importancia que poseían un volumen de negocios de 9 a 10 millones de Marcos alemanes<sup>43</sup>.

Y así mismo, la catástrofe produjo también en la provincia que alrededor de 13.000 hectáreas de terreno que resultaban fuertemente aprovechables para el desarrollo de la agricultura, quedando cubiertas por el agua; pareciendo verosímil considerar la pérdida de buena parte de ello para siempre. Sumando a lo anterior la pérdida de instalaciones agrícolas y existencias de ganado (según informe de Expertos alemanes llegados a Chile). A esto se añade, por cierto, que para la fecha del estudio en los meses posteriores, los ingenieros calculaban en 7000 hectáreas la disminución de superficie urbana, haciendo un total de 20.000 con las tierras rurales, según datos también de la Corfo<sup>44</sup>.

Sobre la base del escenario general expresado en las páginas anteriores, en adelante se ahondará sobre algunos aspectos en específico, a saber las situaciones de impacto en educación, salud, vivienda y migraciones.

---

<sup>42</sup> Programa puesta en valor del patrimonio, Imprenta América, Gobierno Regional de Los Ríos, Valdivia, 2010, Pág. 24.

<sup>43</sup> Informe: sobre los resultados de las investigaciones hechas por la Comisión de expertos Alemanes enviada a Chile después del terremoto de 1960, Sibuch, Valdivia, Pág. 427-428.

<sup>44</sup> *Ibíd.*, Pág. 432.

Ahora bien, seamos concretos estimando ciertos aspectos: como la educación y su infraestructura. En este sentido, Paillaco no vió caer sus escuelas urbanas “ni la de mujeres” actual Proyecto de Futuro, “ni la de hombres” hoy llamada Olegario Morales Oliva, así como tampoco hubo derrumbes en los centros educativos unidocentes de los sectores rurales, salvo ciertos quiebres de vidrios y daños menores. Pero ciertamente las edificaciones no quedaron libres de ser utilizadas, al pasar de la enseñanza a niños y jóvenes, a un fin circunstancial de albergue para brindar techo y posibilitar la entrega de comida para los afectados por el terremoto, por parte de los colaboradores, en el periodo de fuerte sismisidad posterior al gran terremoto, por un tiempo aproximado de entre dos semanas a un mes en esa función. En marcos de una difícil normalización en la que una paillaquina nos cuenta *“mis hijos estuvieron como quince días sin clases, porque en esos momentos seguía temblando y era muy arriesgado para mis chicos que vinieran, ya que no sabíamos si habría otro terremoto más grande”*.



Antigua Deutsche  
Schule-Paillaco

Respeto a vivienda, algo ya se dijo en el capítulo general anterior, sobre que la construcción en madera óptima y con buena calidad permitió que se mantuvieran prácticamente todas en pie; así también, baja e indeterminada es la cifra de casas caídas, ya que no existió la ejecución del catastro respectivo en la comuna, salvo el recuerdo de sobrevivientes que cuentan hoy su testimonio, en tono a lo que un calculo estimado me permite pensar que no

más de diez casas cayeron, aunque si es mayor la cifra de aquellas que tuvieron daños menores y el temor es el que hizo mayor estrago, haciendo dormir las familias en los patios o bajo los umbrales de las puertas. Por otro lado, si hablamos de reconstrucción de viviendas, la realidad habla de una baja necesidad, aunque para aquellos que lo necesitaron, llegó aporte; y más que lo anterior, el trabajo colaborativo de la comunidad se hizo presente con fuerza.



CASA TIEMANN.  
Fuente : Biblioteca  
Municipal Paillaco

Siguiendo adelante, si hablamos de salud e infraestructura hospitalaria, no sufrió mayores daños el centro de salud local. Pero sí se debió luchar con un mal que aqueja a los paillaquinos hasta hoy, a saber la falta de dotación de profesionales médicos; que en lo concreto para don José Arnoldo Barriga de 78 años se manifiesta en que *“al hospital no le sucedió nada y no hubo muchos lesionados urbanos, (aunque) en Paillaco la atención no era expedita porque llegaron muchos heridos de otras comunas (sectores rurales) como Reumén, Pichi-Ropulli y alrededores”*.



ANTIGUO  
HOSPITAL.  
Fuente : Biblioteca  
Municipal Paillaco

Ahora bien, sobre trabajo, el daño fue diverso, en la medida que Paillaco se liga al mundo agrícola y una que otra siembra de un patrón se vió dañada por la apertura de tierra y en otros casos hubo hijuelas y fundos donde la cosecha se perdió completa, significando la pérdida parcial de los puestos de trabajo, que vino a acrecentar el susto por los sísmos y la pesadumbre por no saber de su futuro laboral al encontrar su fuente en magras condiciones. Los comercios en general se cerraron los días de mayor actividad sísmica y reabrieron su puertas al pasar los días. Y por su parte, los puestos de trabajo ligados a los servicios, vieran reafirmada su labor con un sentido fuertemente comunitario “ayudando donde se debía ayudar”, cabe entender lo anterior como la colaboración de funcionarios municipales en general que más allá de proteger a sus familias, ayudaban en los albergues dispuestos en escuelas y coordinando y entregando la ayuda que poco a poco comenzó a llegar.



ANTIGUO MOLINO PETERS- Lugar de trabajo.  
Fuente : Biblioteca Municipal Paillaco

Por otra parte, migraron de la comuna casi en cifras nulas y aquellas que lo hicieron, regresaron al poco tiempo por la protección que brinda el estar rodeados de cerros y lejos de volcanes, garantía comparativa respecto a otras ciudades cercanas a cursos de agua que recordaban el tsunami en mar o los tranques como el “Riñihuazo” en ríos o las fumarolas y erupciones de volcanes. Paillaco por su ubicación, ciertamente adolece de esos problemas ocasionando la llegada de familias post de terremoto de 1960 buscandando seguridad, tal cual ocurrió con el reciente terremoto de 2010 que hizo que familias de ciudades afectadas llegaran a habitar este terruño humilde pero tranquilo.

## **CAPÍTULO IV: A LA LUZ DE LOS RESULTADOS**

### **4.1 REFLEXIONES**

Es a la luz de los resultados que hoy, sobre la base de un poblado nacido oficialmente como comuna al alero de la línea del tren y el trabajo de carrilanos, pero habitado desde mucho antes por el elemento indígena que recorría estos territorios, con los trabajadores y campesinos que vieron posteriormente la posibilidad de asentarse en esta tranquila tierra, rodeada de bosques y cerros con la pasividad de cada día. Junto a los extranjeros alemanes que llegaron al sur producto de la inmigración propiciada por el Estado chileno; es que encontramos un Paillaco que se configura para 1960 como una comuna de esfuerzo que progresa paulatinamente pero luchando contra los embates de su eminente condición agrícola dentro de un Estado que potencia y mantiene en primera línea de sus preocupaciones otras áreas de interés dejando este terruño en el marco de la llamada por F. Almonacid “agricultura discriminada”.

Es así como tuvo que sufrir un gran hito traumático nuestra tierra el 22 de Mayo de 1960 para que las centralistas autoridades se abocaran a indagar más exhaustivamente por los rincones geográficos de Chile luego de días sin saberse nada de Valdivia o la provincia (hasta que se escuchó nuevamente Radio Camilo Henríquez y luego otras) y se comenzó a contar lo que sucedía por éstas tierras; para que se pusieran manos a la obra y conectar enlaces, acciones y disposiciones para acudir en ayuda de los que estaban sufriendo, hasta la llegada de autoridades, expertos, apoyo de diversa índole y hasta el establecimiento de puentes aéreos en pro ayuda de los damnificados.

Pero a la luz nuevamente de centralismo, ésta vez en Valdivia, en un símil ‘Terremoto=Valdivia’, cuando lo cierto es que si hablamos de proximidad de distancia con una comuna y estimamos ese elemento tan simple, debería ser llamado “el terremoto de Corral” y así en más comienzan los mensajes en radio, en diarios locales y el recoger de testimonios que harán parte de libros sobre la misma Valdivia, Corral, Mariquina por el maremoto, Lanco por la proximidad, Los Lagos por el Riñihuazo hasta Río Bueno o La Unión siendo ciudades intermedias antes de llegar a Osorno. Pero, ¿Y Paillaco? ¿no interesa? ¿no importa? ¿es a caso un pueblito mas?, sobre el que no vale la pena escribir.

Pues lo cierto es que ello no es así, y aunque haya pasado mucho el tiempo; aún habitan víctimas de aquellos días que guardan en su memoria la congoja y sombras de lo vivido y que merecen y corresponden ser escuchadas; tal como se ha pretendido en parte, a través de éstas páginas y que con estima y alegría contribuyo a sacar a la luz.

## 4.2 INTERDISCIPLINA

En relación a la historia, las humanidades y las ciencias sociales es tradicional tener zonas límites un tanto difusas, así como también la necesidad del llamado hacia lo interdisciplinar, y en este sentido haciendo guiños a la Psicología. Lo anterior, desde la consideración a la temática tratada que habla de Impacto como la huella o señal que dejada por determinado choque, circunstancia o acción que en este caso resulta ser el terremoto; nos vemos frente los resultados del trabajo de campo

realizado con los entrevistados, en una dualidad que concretamente manifiesta *“el traumatismo adaptativo, que genera sensación de miedo, huida y a veces llanto o deseos de gritar. Pero esa reacción dura un tiempo determinado, y se va aminorando paulatinamente, si la causa desaparece”*<sup>45</sup>. Y por otro lado, lo que es perceptible sólo frente al entrevistado al observar gestos, muecas, brillo en los ojos o sentimentalismo al gesticular palabras, ya que *“cuando el temor y el estado permanente de*



Imágen de la Época

*alerta continúan, se habla de stress post-traumático. La característica principal de este efecto es la reexperimentación del traumatismo: aunque la persona no se lo proponga, revive constantemente en su imaginación el momento aquel en que se produjo la tragedia”*<sup>46</sup>. Esto último, también visto en casos de entrevistados, que parecían recordar con claridad lo sufrido, perdido o añorado de aquel tiempo; proceso que no puede dejar sin estima el hecho de que muchos recordaron su tragedia o tristezas al sentir el vaivén de la

---

<sup>45</sup> Instituto de Terapia Cognitiva: <http://www.inteco.cl/notas.php/1267624829>, Consultado Julio de 2013.

<sup>46</sup> Ídem.

tierra producido hace poco para el 27 de Febrero de 2010 que vino a despertar y avivar recuerdo que más de alguno había dejado en el baúl de los recuerdos poco gratos.

### 4.3 SENTIR Y CIFRAR

Ha quedado de claro manifiesto que la presente investigación no pretende ser de tipo cuantitativo, ya que su esencia apunta en la vereda de enfrente a lo cualitativo, sin embargo no se desconoce la posibilidad de poder cifrar ciertos aspectos como apuntando a enriquecer el estudio.

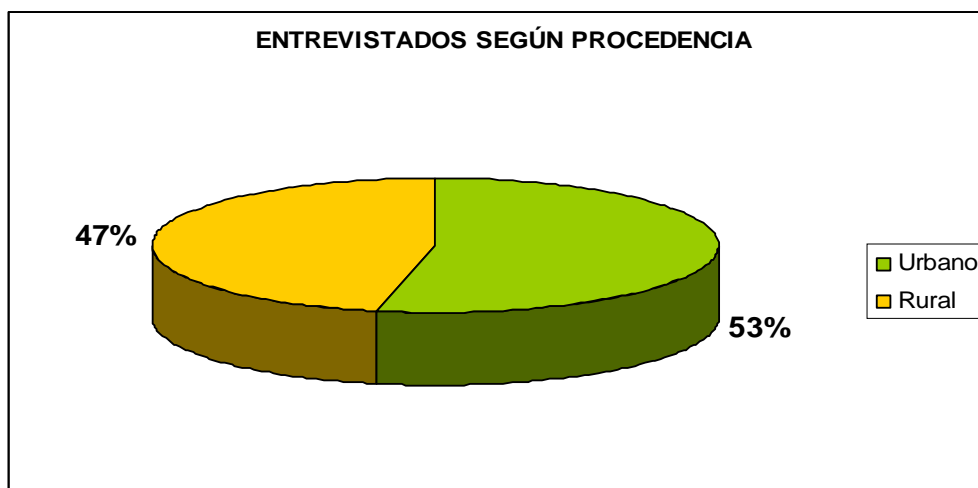
En este caso, los consultados han sido decenas desde hace un tiempo en una conversación de pasillo, en un dialogo informal, o una conversación de fin de semana en la cual este investigador haya pretendido orientar ese dialogo con el interlocutor hacia el tema de lo vivido para el terremoto de 1960, tanto en el circulo familiar, cercano o más allá del circulo diario. Pero para efectos del ahora, estimaremos como si este estudio solo considerara una muestra de 15 personas entre hombres y mujeres, campesinos y urbanos, de distinto nivel educacional y de oficios acordes a la realidad local, que van desde dueñas de casa, agricultores, comerciantes hasta jubilados de algun empleo fiscal.

Es así que la muestra se grafica de la siguiente forma:



Cabe considerar que las búsquedas de entrevistados se pueden intencionar con más o menos cantidad de personas de un determiando sexo, pero la realidad y circunstancias

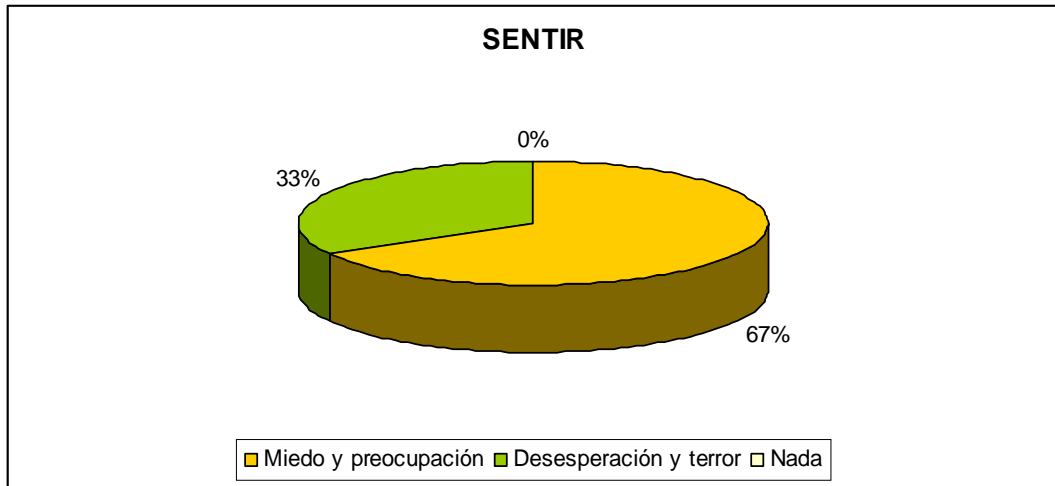
condicionan, desde esa perspectiva en una tierra de trabajo semi-rural y acorde a los procesos demográficos llevados en Chile y particularmente en esta zona, ha sido mayor el número de hombres que han encontrado la muerte o se encuentran en condiciones de entregar su testimonio acorde a las necesidades.



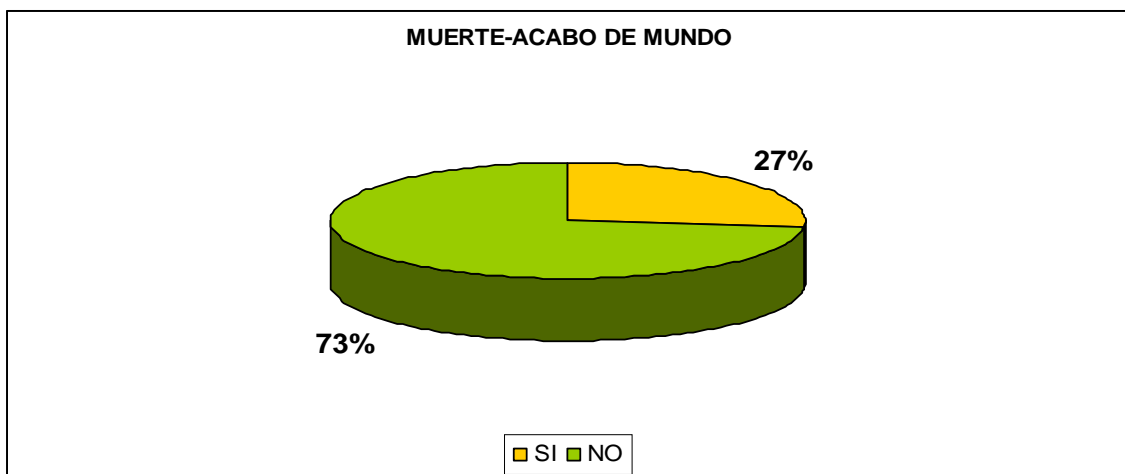
En este aspecto las cifras son equilibradas, con la salvedad que la mayoría de los escuchados en su relato viven hoy en la urbanidad paillaquina, pero para efectos de la investigación se estimó su condición del vivir en el campo o ciudad para el día de acontecido en terremoto. Dando como resultado que ocho eran urbanos y 7 rurales, 53 y 47% respectivamente.

Ahora vayamos a cuentas de aquello que se expresa en Psicología como traumatismo adaptativo y stress-post traumático pero que al rescatar historia y memoria no habla de huellas de un pasado trágico que se manifiestan hasta el hoy y por ende se ha vuelto con el paso del tiempo indeleble para los paillaquinos y paillaquinas a los cuales se le ha escuchado su voz y rescatado sus memorias. Tomando en consideración que las distintas intensidades individuales del sentir, construyen un todo colectivo que recuerda, sufre o prefiere dejar en el pasado lo acaecido, aunque las circunstancias se empeñan en refrescar la memoria, con el terremoto de 2010, que los vuelve a acercar al de mayor magnitud conocida de 1960 y que para muchos cambió la forma de ver y entender el mundo y la tierra sísmica que pisamos de este país alejado de todo por las propias fronteras naturales

que nos hacen una isla separada por desierto en el norte, hielos en el sur, cordillera en el este y mar al oeste.



Y así en el sentir el 67% de los entrevistados habla de miedo y temor, un 33% de desesperación y terror, no quedando ninguno ajeno de sentimientos; por ende, 0% que equivale a no sentir nada para aquellos minutos en que la energía de la tierra salió liberada con magna fuerza.



Consideración especial tiene esta categoría, respecto a aquellos que manifestaron que sentían que se vendría la muerte o como ellos también le llamaron "el acabo de mundo", y especial consideración porque a lo largo del proceso investigativo llevado adelante en lo nacional o regional, fueron diversas las oportunidades en las que me correspondió leer estos términos, que sin duda llaman la atención respecto a lo significativo y destructor que debe

haber sido el movimiento telúrico para llevarlos a pensar de esa forma. Y que en el particular de los entrevistados paillaquinos se haya expresado solo en el 27% no nos dice que con seguridad otras más de ellos no lo hayan pensado, pero a la hora de ser entrevistados y sintiéndose adultos luego de décadas de sucedido el hecho, ya no quisieron manifestarlo.

Siguiendo adelante, estimando resultados, la realidad nos plantea que el miedo inundó las mentes y corazones de paillaquinos y tantos a lo largo del país el miedo, cuya máxima expresión es el terror, como *“emoción caracterizada por un intenso sentimiento habitualmente desagradable, provocado por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o incluso pasado”*<sup>47</sup>. Pero ciertamente sabemos que el momento trajo el miedo por el movimiento de la tierra, tanto en aquellos que ya conocían o se habían informado sobre estos sucesos en Chile y aún más en aquellos que sentían por primera vez una experiencia de este tipo que remecía con tal fuerza la tierra bajo sus pies.

Es tal la consideración que el mundo ha dado al miedo que la poesía se ha encargado de darle su espacio, como Pablo Neruda con su obra “Tengo Miedo”, que nos dice:

*“Tengo miedo. La tarde es gris y la tristeza del cielo se abre como una boca de muerto. Tiene mi corazón un llanto de princesa olvidada en el fondo de un palacio desierto. Tengo miedo -Y me siento tan cansado y pequeño que reflojo la tarde sin meditar en ella. (En mi cabeza enferma no ha de haber un sueño así como en el cielo no ha cabido una estrella.) Sin embargo en mis ojos una pregunta existe y hay un grito en mi boca que mi boca no grita. ¡No hay oído en la tierra que oiga mi queja triste abandonada en medio de la tierra infinita!...”*

Y así sólo por citar un extracto cuánto de esto refleja a certeza el sentir de tantos chilenos en aquellos minutos “al tener miedo”; la verdad no lo sabemos pero claramente fueron muchos que vieron esa tarde gris y la tristeza a su alrededor y en ellos mismos, con llantos por doquier, pesadumbre y cansancio por el golpe recibido y al pensar en tanto que habría que

---

<sup>47</sup> Salud180: <http://www.salud180.com/salud-z/miedo>, Consultado Julio de 2013.

volver a levantar y rehacer, guardando muchas las palabras en su boca para mostrarse firmes frente a sus seres queridos, haciéndoles creer que todo iba a estar bien cuando no se tenía certeza clara de ello.

La preocupación también tanto como sentimiento o acto estaba presente, tal cual lo manifestaron los entrevistados, como sentimiento en la medida que al estar ocurriendo el terremoto muchos cifraron sus pensamientos en aquellos familiares que se encontraban en otros lugares, fuera de la proximidad en el minuto, con los cuales no se pudieron comunicar en las horas siguientes por el corte de comunicaciones o de caminos ; preocupación también al ver casas y negocios caídos, al proyectar todo lo que habría que trabajar para volver a poner las cosas en pie y recuperar la parte de sus vidas que el remezón les había quitado. Y así también preocupación como acto, al recibir el apoyo en lo local de los bomberos que trabajaron con ahínco aún cuando a muchos también se les había dañado la casa; al recibir apoyo entre vecinos que aunando fuerzas para levantarse y salir adelante paso a paso o también con el tardío apoyo, pero que en algunos relatos se recoge, de parte de organismos estatales.

En definitiva, aquella preocupación asociada a la sensación de angustia e inquietud producida por algún motivo o razón que en este caso es el terremoto, que desde el mundo de las letras con “Deja ir la preocupación”, Edmundo Rodríguez nos dice:

*“La preocupación es una energía que desgata al ser , lo consume , no caigas en ese estado no te preocupes , todo se puede arreglar , sólo basta el deseo , y la comunicación adecuada , no te preocupes deja que las cosas marchen , y te darás cuenta que todo marcha en su ruta , cuando se deja que todo camine , no te detengas tú , y la preocupación no se detendrá en tu ser , se irá alejando...”<sup>48</sup>*

Y ciertamente los seres humanos nos desgastamos, pero en minutos de angustia no hay espacio ni cabida para estas palabras ya que el tiempo apremia y la necesidad de saber sobre aquellos que rodean es latente y no hay conciencia para actitud pacifista, controlada ni pensada, ni la hubo en muchas de las mentes de aquellos que sufrieron ese 22 de mayo

---

<sup>48</sup> Extraído en: <http://www.poemas-del-alma.com>, Consultado en Julio de 2013.

los embates de la naturaleza, aunque como sigue el autor que nos va sirviendo para unir cabos en el sentir examinado a esta altura de expresión de resultados, el tiempo y la disminución de sismicidad permitió dejar que las cosas marchen y poco a poco se comenzaron a unir los cabos para que con el paso de los días llegara la ayuda y con el transito se iniciara la reconstrucción tan necesaria para volver a vivir la entre comillas tan necesitada “normalidad”.

Desesperación, teniendo su presencia, en tanto muestra de un estado de ánimo de tipo negativo frente a cualquier posibilidad de salida satisfactoria a una situación dada, que se encuentra representada en el minuto para aquella época, más que recordado en lo antes dicho, ‘del terremoto’ de mayo del sesenta. Y esto asociando que *“La desesperanza es la pérdida de la esperanza y la desesperación el estado de ánimo que esa pérdida nos crea. Si partimos de la idea de esperanza como una confianza que nos da fuerza y seguridad para afrontar el futuro a pesar de las dificultades que esto conlleva, la desesperanza será la negación de esta posibilidad de futuro lo que nos llevará a la desesperación”*<sup>49</sup>. En este entendido de lo propuesto cada uno de nosotros ha tenido más de algún momento en el que un cúmulo de sentimientos nos lleva a pensar que ciertas cosas no parecen tener solución y nos creemos poco capaces de llegar a puerto de una manera positiva. Y es en esta línea que en particular y concreto se activó para la mayoría de los entrevistados *“aquel chip”* que en estado de desesperación los llevó a un bloqueo de actuaciones que les impidió bucar una solución a sus problemas circunstanciales.

Y también cabe sumar, la frase clave previamente dicha “acabo de mundo” en alusión a la muerte, al no tener nada más, al no continuar en esta tierra producto de que la naturaleza se ‘acomodaba’ y tenía en sus manos el futuro que les quería dar. Que más decir, que pensar en la muerte en tal momento es la máxima expresión de todo el miedo, susto, congoja y desesperación producida en determinado momento y en ese entendido es huella de sufrimiento de un pasado que dejó marca y que al poco andar se cruza en el camino de los recuerdos rescatados en los entrevistados, en palabras o gestos.

---

<sup>49</sup> Extraído en: <http://www.pulevasalud.com>, Consultado en Julio de 2013.

Sumando y restando, al inicio de este estudio, quién investiga pensó que las conciencias y memorias de los paillaquinos y paillaquinas fueran las más afectadas, en comparación como otras ciudades ejemplo Valdivia donde la infraestructura y economía resultó ser la que quedó en ruinas. Y este proceso investigativo que reúne la indagación en diversas fuentes y el vivir como paillaquino con interrogantes que se han dilucidado más y más en el tiempo por múltiples conversaciones de pasillo, de tardes de descanso y entrevistas semi-estructuradas propiamente tales, me hace sostener que el terremoto de 1960 para los adultos mayores de ésta comuna está en sus memorias, habiendo dejado una huella indeleble que se vió renovada con el terremoto de 2010 y es superior a la pérdida y destrucción material que recuerdan sus mentes.

## **CAPÍTULO V: CONCLUSIONES**

### **5.1 En lo general**

En la presente investigación que ha tenido como objetivo el conocer el impacto del terremoto de 1960 en la sociedad de Paillaco, se ha arremetido con un estudio de tipo descriptivo con un enfoque social, preocupado por aquello que tienen por decir y contar los entrevistados que vivenciaron el terremoto de 1960. En este sentido, se desarrolló una contextualización de tipo histórico de macro a micro y dando marco a la vida en Paillaco, para lo cual fue de suma importancia el uso de fuentes primarias, como secundarias, con especial atención y preocupación por el rescate de relatos orales y memorias del pasado de paillaquinos y paillaquinas.

En este sentido, se condujo la tarea de reconstruir la situación histórica vivida pre-terremoto en Paillaco, en contexto de la realidad regional y nacional; rescatando los relatos orales y experiencias individuales vividas por los paillaquinos a momentos del terremoto. Ello conducente también a elaborar una imagen general de la memoria colectiva traumática indeleble de los paillaquinos y paillaquinas, a propósito del evento telúrico.

Considerando relatos e imagen que en la medida del trabajo de campo permitieron a este investigador conocer mucho más sobre parte del pasado de la tierra que está pisando y sobre la cual nació hace unos años, enriqueciendo así el gusto por la historia y sobre todo de la mano de testimonios y experiencias guardadas en el baúl de los recuerdos de conciudadanos que esperaban el minuto para contar su verdad.

Todo lo anterior, permite de manera descriptiva, considerar también ciertos aspectos particulares como la educación, en torno a la cual se levantaron datos que permitieron sostener que las escuelas sirvieron como albergue y las clases se suspendieron, pero por un periodo relativamente corto, en tanto se retomó la normalidad de vida y pasó el pánico. Sobre la vivienda, la destrucción no fue altisonante, desde la perspectiva que los daños fueron menores y una triangulación de relatos permiten pensar que no cayeron más de diez casas. En lo que respecta a salud, los centros de asistencia recibieron en mayor número a personas de sectores rurales; en lo laboral hubo pérdida de trabajo relativa y, por último, sobre las migraciones, un pequeño número de familias abandonó la comuna, pero, al paso de poco tiempo regresaron a esta tierra.

## **5.2 Sobre la hipótesis**

En consideración a la hipótesis “El terremoto del 22 de mayo de 1960 impactó significativamente la sociedad paillaquina, dejando una huella indeleble en su memoria mayor a la infraestructura aledaña, a la luz de las experiencias individuales, afectadas en lo material e inmaterial-psicológico”. Esto es efectivo, en la medida que si bien no es un tema latente en la comunidad, como sí pareciera serlo para Valdivia que vive en alusión al terremoto de su pasado. En el caso de Paillaco al realizar el proceso investigativo y desentrañar memorias del pasado, surgieron miradas, rostros y sentimientos que parecieron remontar a muchos de los entrevistados hacia aquel fatídico día de remezones y los posteriores de vida a medias. En ese entendido, es claro que cada uno de los paillaquinos escuchados lo vivió con distinta intensidad y con mayor o menor tragedia, pero lo que es claro, es que las marcas quedaron ya que ninguno se atrevió ni siquiera por valentía a decir que no sintió nada. Todos y cada uno hicieron alusión al miedo, terror, susto, desesperación o preocupación que sintieron. Y los más extremos o más sinceros hablaron sobre los gritos que abundaban por las calles respecto al ¡acabo de mundo!, o en sus mentes sobre la poca seguridad que había sobre tener un mañana, porque podía venir un terremoto más fuerte que acabara con todo. Aunque, se hace una salvedad especial respecto a que la construcción de una memoria traumática colectiva indeleble, a partir de las experiencias individuales está presente; pero tiene fecha de caducidad en la memorias y vidas de los adultos mayores que lo vivenciaron, y se espera haber contribuido con un pequeño granito a dejar testimonio escrito, sobre el cual las generaciones más jóvenes desconocen y su experiencia sobre terremotos lleva a 2010 y no 1960.

## **5.3 Proyecciones de la investigación**

Si en cuanto a proyecciones se refiere, reitero que hay tanto por hacer aún que podría seguir rescatando y rescatando relatos para construir una magna obra sobre el marcar de una época que se produjo con el terremoto y sus días posteriores.

Lo cierto es que hoy no descarto darme a la tarea de seguir escribiendo sobre Paillaco, es más, me inspira el pensar en recopilar las memorias de mi pueblo de la mano de escribir la historia de este lugar, ¿quién sabe? Si tal vez en el futuro me de a la tarea.

#### **5.4 Consideraciones Finales**

Llegado a este punto, pienso: hay tanto que recopilar, tantas voces que escuchar, tantos relatos e historia que desentrañar, tantos sentimientos por ayudar a sentir, tantas risas que rescatar sobre mi tierra que me vio nacer, que a ésta hora, digo: he hecho un pequeño aporte a mis raíces que se valida con cada palabra escuchada y con cada rostro visto que mantienen en común conmigo el venir de paillaquinos, que dejo de lado la necesidad que tienen muchos respecto “a los grandes nombres y personajes”, porque he arremetido con la tarea de contextualizar la historia de macro a micro para llegar y hacer un nexo con la memoria donde la importante es la señora Sara, o don Humberto o tantos otros.

Esto desde el ayer, cuando hago un flash-back en mi mente, remontándome a mi primer año de universidad, cuando la maestra nos dijera “en aquellos lugares donde no se ha historiado, ustedes son los llamados a historiar” y será que me caló tan fuerte esa frase, que desde que hice mi primera investigación ese año, con el tema a tratar sobre historia local y memoria, fue sobre ‘El propósito de fundación de ... ¡efectivamente! Paillaco’, mi pedazo de Chile que me recibió cuando abrí mis ojos hace poco más de dos décadas.

## BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS

Almonacid, Fabián. *La agricultura chilena discriminada, 1910-1960: una mirada de las políticas estatales y el desarrollo sectorial desde el sur*, Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2009.

Bretón, M. “*Los terremotos en la cultura*”. En: “Renacimiento y grandeza. El primer terremoto del siglo XX”. Francisco Blanco Figueroa (coord.), Universidad de Colima, 2004.

Carvajal, Luis. “*Cuando el mar visitó mi pueblo*”, Graphik Chile S.A., Temuco, 2006.

Castedo, Leopoldo. “*Hazaña del Riñihue. El terremoto de 1960 y la resurrección de Valdivia. Crónica de un episodio ejemplar de la historia de Chile*”, Editorial Sudamericana, Santiago.

Del Río, S. “*Movimientos sísmicos de mayo de 1960: Labor del gobierno en el periodo de emergencia*”, República de Chile, Instituto Geográfico Militar, Santiago, 1960.

Da Cruz, José; Rozé Jorge; Francia, Fernando y Graciela Cob. “*Ecología social de los desastres*”, Coscoroba Ediciones y Centro Latinoamericano de ecología social (CLAES), Montevideo, 2003.

Gamonal, Germán. “*Jorge Alessandri: El hombre, el político*”, Holanda Comunicaciones, Santiago, s/f.

Guarda, Gabriel. “*Nueva historia de Valdivia*”, Ediciones Universidad Católica, Santiago, 2001.

Halbwachs, Maurice. “*La memoria colectiva*” l'Université du Québec à Chicoutimi, Francia, 1950.

Hernández, Jaime. “*1960: Memorias de un desastre*”, Imprenta América, Valdivia, 2011.

Hernández Parker Luis. “*Catástrofe en el paraíso. Reportaje al sur de Chile por Luis Hernández Parker y 61 fotografías del mayor sismo de la historia*”, Editorial del Pacífico, Santiago, 1960.

Jelin, Elizabeth. “*Los Trabajos de la memoria*”, Ediciones Siglo XXI, España, 2002.

- Kunze, T. y Rojas, C. *“Temblores y terremotos: Bases para su entendimiento y una conciencia sísmica”*, Marisa Cuneo Ediciones, Valdivia, 1986.
- Le Goff, Jaques. *Pensar la historia*, Imprenta Novagráfik, España, 1991.
- Madariaga, R. *“Sismicidad en Chile. Física de la tierra”*, 1998.
- Mancilla, Luis y Mardones Luis. *“El terremoto de 1960 en Castro”*, Imprenta Austral, Chile, 2010.
- Manns, Patricio. *“Los terremotos chilenos”*, Editorial Quinantú, Colección nosotros los chilenos N° 16, Santiago, 1972.
- Nava, A. *“Terremotos”*. Editorial FCE. Colección La ciencia para todos, 2003, 158 Págs.
- Navarro, Sergio (coord.). *“El chacal de Nahueltoro. Emergencia de un nuevo cine chileno”*, Uqbar Editores, Santiago, 2009.
- Olave, H. *“Horas de tragedia. El cataclismo de Valdivia”*. Editorial Prensa Latinoamericana S.A., Santiago, 1961, 124 Págs.
- Piere, Nora. *“Les lieux de memoire”*, LOM Ediciones, Santiago, 2009.
- Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*, Fondo Cultura Económica, Buenos Aires, 2004.
- Rojas, Carlos: *“Valdivia 1960: entre aguas y escombros”*, Universidad Austral de Chile, Dirección de Investigación y Desarrollo UACH, Valdivia, 2010.
- Ross, Alfonso. *“Relatos de Paillaco Antiguo”*, Central de Publicaciones UACH, Valdivia, 1984.
- Saldivia, Salustio. *“Terremoto y maremoto de 1960 en la comuna de Mariquina: relatos desde la memoria”*, Región de los Ríos – Gobierno Regional, Valdivia, 2008.
- Soto, Gonzalo. *“Valdivia 1960”*, Imprenta Gráfica Sur, Valdivia, s/f.
- Vial, Gonzalo: *“Historia de Chile (1891-1973)”*, Santiago, Santillana del Pacífico / Zig-Zag, 1981.

## **REVISTAS ACADÉMICAS**

- Aldunate, C. *“Cultura mapuche”*. Serie El patrimonio cultural chileno. Colección culturas aborígenes. Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación. Santiago, 1978, 55 págs.

Salazar, Gabriel. “*Ciudadanía e historia oral: vida, muerte y resurrección*”, Revista Propositiones, Universidad de Chile Vol. XXIX, Santiago, 1999.

Taulis, E. “*Terremotos y grandes temblores habidos en Chile*”. Revista chilena de historia natural, Santiago, 1938, Págs. 302-312.

## **INFORMES**

CEPAL. “*Terremoto en Chile*”. Santiago, 2010.

Informe: sobre los resultados de las investigaciones hechas por la Comisión de expertos Alemanes enviada a Chile después del terremoto de 1960, Sibuch, Valdivia.

Programa puesta en valor del patrimonio, Imprenta América, Gobierno Regional de Los Ríos, Valdivia, 2010.

## **TESIS**

Castro, Delgado et all: “*Apreciación descriptiva sobre el rol de la comunicación social radial en el terremoto de 1960 por parte de representantes sociales de la comunidad valdiviana*”, Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades UACH, Valdivia, 2007.

Montiel, Marta. “*Historia Local: Los cimientos de una ciudad, el rol de las mujeres en la colonización de la Patagonia*”, Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades UACH, Valdivia, 2005.

Cea, Carla. “*Museo virtual del terremoto de 1960*”, Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades UACH, Valdivia, 2011.

Ruiz, Ana María. “*El tren en Antilhue*”, Tesis Inédita, Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades UACH, Valdivia, 20012.

## **PUBLICACIONES DE PRENSA**

### Revista Ercilla

Nº 1306 de 01 de Junio de 1960.

Nº 1309 de 22 de Junio de 1960.

### Revista Life

Edición del 11 de Julio de 1960.

### Revista Vea

Nº 1101 de 02 de Junio de 1960.

Nº 1102 de 09 de Junio de 1960.

Nº 1103 de 16 de Junio de 1960.

Nº 1105 de 30 de Junio de 1960.

### Diario El Correo de Valdivia (ECV)

ECV. 22 de Mayo de 1960.

ECV. 26 de Mayo de 1960.

ECV. 28 de Mayo de 1960.

ECV. 31 de Mayo de 1960.

### Diario La Prensa de Osorno (LPO)

LPO. 30 de Mayo de 1960.

### Diario La Nación (LN)

LN. 22 de Mayo de 1960.

LN. 23 de Mayo de 1960

## LINKOGRAFÍA

Biblioteca del Congreso Nacional: [www.bcn.cl](http://www.bcn.cl)

Educarchile: [www.educarchile.cl](http://www.educarchile.cl)

Instituto de Terapia Cognitiva: [www.inteco.cl](http://www.inteco.cl)

<http://www.inteco.cl/notas.php/1267624829>

Memoria Chilena: [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)

[http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id\\_ut=migracioncampociudad\(1885-1952\)](http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=migracioncampociudad(1885-1952))

Minga Online: [www.mingaonline.uach.cl](http://www.mingaonline.uach.cl)

Paillaco Patrimonial: [www.paillacopatrimonial.blogspot.com](http://www.paillacopatrimonial.blogspot.com)

<http://paillacopatrimonial.blogspot.com/2010/10/don-german-riqueime-hijo-ilustre.html>

Pluma y Pincel: [www.plumaypincel.cl](http://www.plumaypincel.cl)

[http://www.plumaypincel.cl/index.php?option=com\\_content&view=article&id=139:grandes-terremotos-en-el-chile-del-siglo-xx-jose-luis-cordova](http://www.plumaypincel.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=139:grandes-terremotos-en-el-chile-del-siglo-xx-jose-luis-cordova)

Poemas del Alma: [www.poemas-del-alma.com](http://www.poemas-del-alma.com)

Puleva Salud: [www.pulevasalud.com](http://www.pulevasalud.com)

Salud 180: [www.salud180.com/salud-z/miedo](http://www.salud180.com/salud-z/miedo)

<http://www.salud180.com/salud-z/miedo>

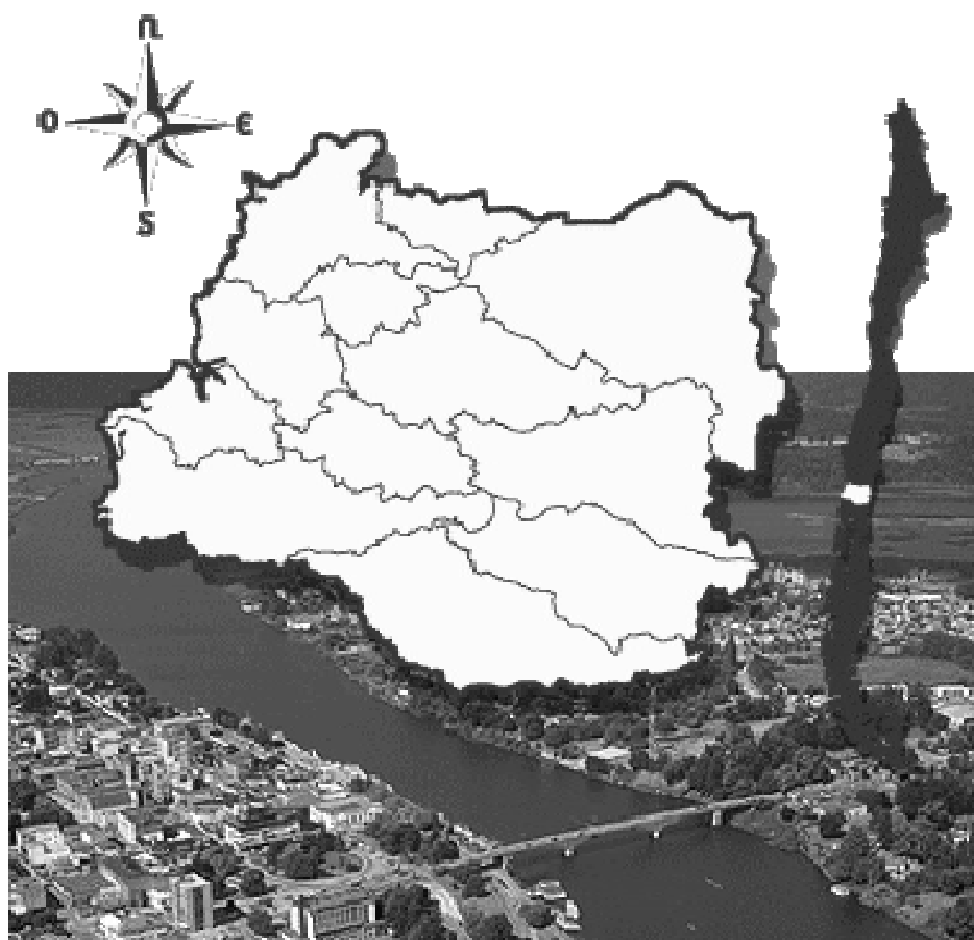
Twistedurbano: [www.twistedurbano.com](http://www.twistedurbano.com)

Wiki Los Ríos: [www.wikilosrios.cl](http://www.wikilosrios.cl)

[http://www.wikilosrios.cl/index.php/Historia de Paillaco](http://www.wikilosrios.cl/index.php/Historia_de_Paillaco)

# **ANEXOS**

## A) LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA CHILE Y REGIÓN DE LOS RÍOS<sup>50</sup>



<sup>50</sup> Extraído en: <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/verContenido.aspx?ID=130423>, Junio de 2013.

B) DIVISIÓN POLÍTICO -ADMINISTRATIVA ACTUAL DE LA REGIÓN DE LOS RÍOS<sup>51</sup>



<sup>51</sup> Extraído en: [www.mingaonline.uach.cl](http://www.mingaonline.uach.cl), Junio de 2013.

### C) PAILLACO URBANO-RURAL<sup>52</sup>



<sup>52</sup> Extraído en [www.wikilosrios.cl](http://www.wikilosrios.cl), Junio de 2013.

D) PLANO DE PAILLACO 1925<sup>53</sup>



<sup>53</sup> Confeccionado por don Germán Riquelme. Extraído en <http://paillacopatrimonial.blogspot.com/2009/02/plano-paillaco-ano-1925.html>, Junio de 2013.

## E) ACTA DE PRIMERA JUNTA DE VECINOS AÑO 1934

### SESION DE INSTALACION Y CONSTRUCCION DE LA HONORABLE JUNTA DE VECINOS DE LA COMUNA DE PAILLACO.-

En Paillaco a nueve de Noviembre de mil Novecientos treinta y cuatro, se reunieron en la Sala de la I. Municipalidad de la Comuna, los Sres. Enrique Ller, Ramon Ross, Juan Stgo. Pérez, Federico Reutter; Oscar Ceischke, el Gobernador del Departamento don Guillermo Rosas y el secretario de la Gobernación Sr. Roberto Peña y Lillo.-

El objetivo de esta reunión es proceder a la constitución de la Junta de Vecinos de Paillaco, creada por Decreto Supremo N° 5.456 del 7 de Agosto de 1934.

Se tomó conocimiento del Decreto Supremo N°5.036 del 23 de Octubre del presente año, por medio el Supremo Gobierno designa Alcalde de la Comuna de Paillaco al Sr. Enrique Ller, designado al mismo tiempo vocales de la Junta a los Señores Juan Stgo. Pérez y Ramon Ross.

Se tomó conocimiento también del Decreto N°5.036 del 24 del mes de Octubre por lo cual se integran a la Junta de Vecinos los Sres. Federico Reutter y Oscar Ceischke.

Acto continuo, el Gobernador que suscribe, de acuerdo con el Decreto de creación de la Comuna de Paillaco, procedió a tomar el juramento de estilo al Alcalde Sr. Enrique Ller y cada uno de Vocales Nombrados, declarando oficialmente constituida la JUNTA DE VECINOS de la Comuna de Paillaco, de acuerdo con la Constitución Política del Estado.

Una vez tomado el juramento, se constituyó la Junta, dándose por terminado el acto de la instalación, firmando para constancia de todos los presentes.

ENRIQUE LLER  
ALCALDE

GUILLERMO ROSAS  
GOBERNADOR.

JUAN STGO. PÉREZ  
Vocal

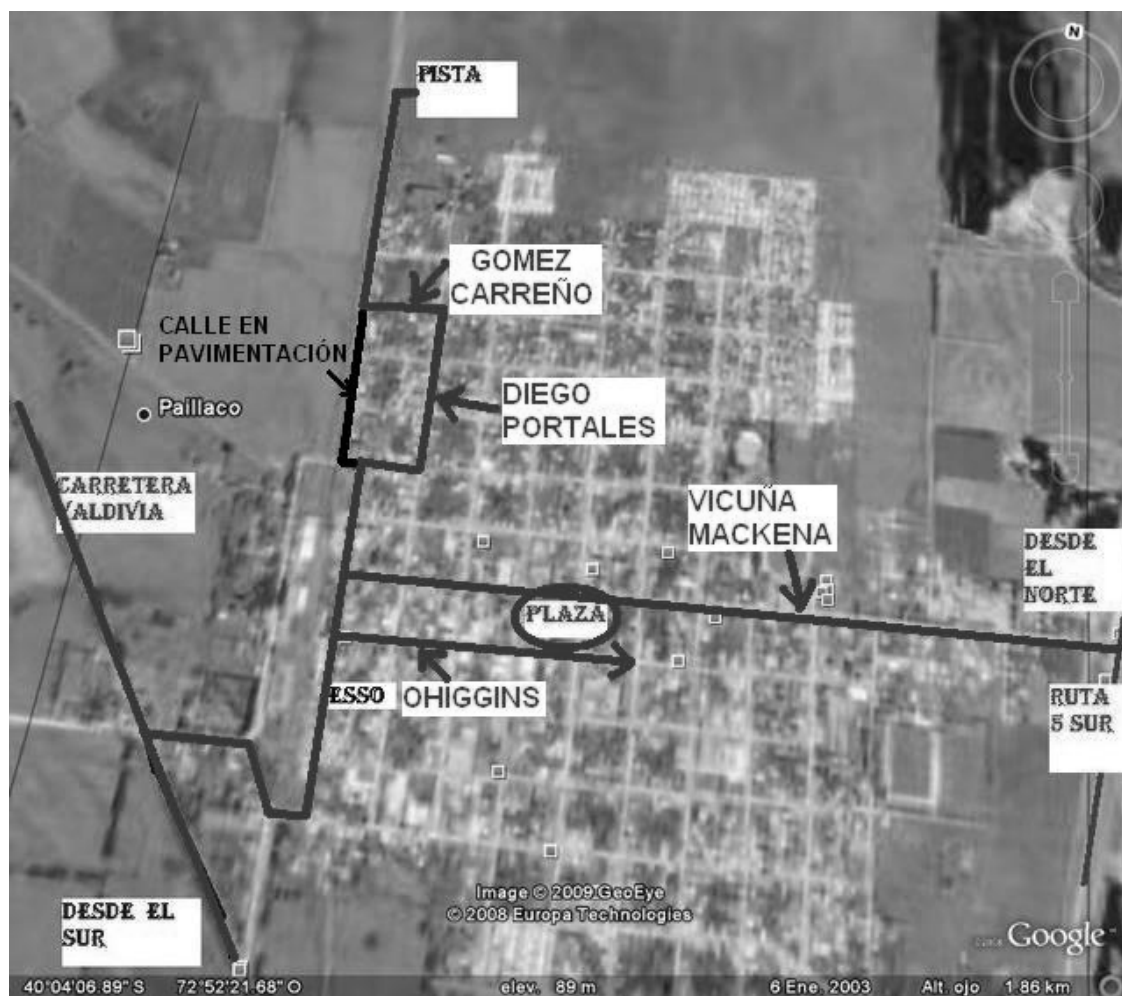
ROBERTO PEÑA Y LILLO  
Secretario Gob.

RAMON ROSS  
Vocal.

OSCAR CEISCHKE  
Vocal.

FEDERICO REUTTER  
Vocal.

## F) PLANO PAILLACO URBANO ACTUAL<sup>54</sup>



<sup>54</sup> Extraído en [www.twistedurbano.com](http://www.twistedurbano.com), Junio de 2013.

**G) LOCALIDAD DE PAILLACO RURAL MENCIONADA**

Plano de ubicación

"Catastro, Evaluación y Proyecciones del Patrimonio Arquitectónico de Paillaco y sus alrededores"

Proyecto FONDART 2008

Ejecutor responsable: Karin Müller Soto. Co ejecutores: Carlos Aguayo C, Cristian Tapia P, Ariel Orellana S, Barbara Carstens L. Colaboradores: Pamela Llanez, Francisca Vergara, Daniel Muñoz, Marcela Carrasco

AUSPICIAN:

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE PAILLACO - LICEO RODOLFO AMANDO PHILIPPI - SEGUNDA COMPAÑIA DE BOMBEROS - ESCUELA ALEMANA - RADIO MI RADIO - RADIO DIFERENCIA - CONSTRUCTORA IRIVALD LTDA. - GIGA TV PRODUCCIONES

Paillaco Patrimonial

REUMÉN

[www.paillacopatrimonial.cl](http://www.paillacopatrimonial.cl)

# Paillaco Patrimonial

## REUMÉN URBANO

RU8 IGLESIA  
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES



RU10 INTERNADO REUMEN



RU9 ESCUELA SAN LUIS



RU7 BAR BETO



EX HOTEL COLONIA  
RU6



RU4 ALMACEN DON LUCHO



Reumén es otro de los pueblos surgidos a raíz de la construcción de la línea férrea, siendo la familia Vásquez Fontena la primera en establecerse en estas tierras.

Las casas son el testimonio del auge económico y social vivido durante la primera mitad del siglo XX en adelante y que denotan influencias alemanas, españolas y chilotas.

RU2 CASA VASQUEZ CASA VASQUEZ RU3



ESTACION DE FERROCARRILES RU1



CASA TOLEDO RU5



## H1)

Así mismo, si pensamos en su origen:

*“Todos los grandes terremotos que se registran en el mundo pertenecen al tipo de sismos llamados tectónicos. Estos terremotos tienen su origen en los movimientos que experimentan las diferentes placas en que se divide la corteza terrestre, cuyos bordes generan las zonas sísmicamente activas. El desplazamiento de las placas litosféricas o tectónicas alcanza velocidades del orden de varios centímetros por año, y el movimiento relativo entre las mismas puede ser de expansión o separación, de sumersión o subducción, puede conducir a la colisión frontal o simplemente un desplazamiento lateral paralelo a la falla que separa las placas. Durante este proceso se originan fuerzas de fricción que mantienen entrabadas dos placas adyacentes, produciendo grandes esfuerzos en el material de la corteza terrestre, con la consiguiente acumulación de considerables cantidades de energía elástica de deformación. Cuando los esfuerzos sobrepasan la resistencia de la roca, o cuando se vencen las fuerzas de fricción, se produce la ruptura violenta y la repentina liberación de la energía acumulada en el material de la corteza (rocas)<sup>55</sup>.*

---

<sup>55</sup>Rojas, Op.cit. Pág. 38-39.

## H2)

*“El 21 de Mayo de 1960 a las 6:02:52 AM tiempo local, un fuerte temblor de foco superficial, sacudió a la zona central del país. Su epicentro (latitud 37,5°S y longitud 73,5°W) se ubica cerca de Concepción. La magnitud fue de 7,5 de la Escala de Richter y su intensidad en Concepción se puede estimar como de VIII a IX en la Escala MM. Era sólo el comienzo de la actividad sísmica más intensa que haya experimentado nuestro territorio en épocas modernas. En este mismo día y al día siguiente se sucedieron numerosas réplicas alcanzando las más fuertes, las magnitudes de 6,5, 7,5, 7,8, y 7,5 respectivamente. El domingo 22 de Mayo a las 3:10:48 PM se produjo un terremoto de magnitud 7,5 con epicentro (42,0°S – 74,5°W) cerca de Chiloé. Había sido precedido 15 minutos antes por un temblor menor que había causado alarma en la población. Veintiocho segundos más tarde, antes que cesara el movimiento del suelo, ocurrió un terremoto de considerable mayor importancia 9,5 (MW). Sus características se ven oscurecidas por el temblor que inmediatamente lo precedió. Su epicentro se ubica mar adentro (38°S – 73,5°W) 130 a 180 KM al oeste de Valdivia y fue de foco superficial. La máxima intensidad que razonablemente se puede asignar a este terremoto es grado X en la ciudad de Valdivia. La perturbación tectónica que empezó cerca de Concepción, progresó paralela a la costa hacia el sur, como queda evidenciado por la ubicación de los epicentros de muchas de las réplicas que llegan hasta latitudes 45°S y 46°S. Se puede estimar por lo tanto, que hubo una liberación de energía acumulada a lo largo de 1.000 km de longitud”(Flores, 1999)<sup>56</sup>.*

---

<sup>56</sup> Hernández. Op. cit. Pág. 60